

PATRIMONIO HISTÓRICO ESPAÑOL DEL JUEGO Y DEL DEPORTE: CANCIONES INFANTILES



Autoras:

Maria Gutiérrez Arribas

Lorena Izquierdo Crespo

Silvia Ibiricu Arana



ÍNDICE

1. HISTORIA DE LAS CANCIONES INFANTILES

2. Volúmen 1

Donde vas Alfonso XII	Por estarte peinando
Las palabritas	En casa del tío Vicente
Ya ha pasado el mes de mayo	Yo me quería casar
En el balcón de palacio	Que llueva, que llueva
Mañanita de San Juan	Me casó mi madre
San Serenín	Quisiera ser tan alto
El pájaro verde	Papa, si me deja
La jerigonza	Olivé, Bové
Otro día de mañana	Antón Pirulero
Adelardo, Adelardo	La viuda del conde laurel
La torre en guardia	En la calle del turco
En Sevilla un Sevillano	En los palacios del rey
Al paseíto de oro	

3. Volúmen II

Mi abuelo tenía un huerto	Mambrú se fue a la guerra
Estaba el señor don gato	San José Carpintero
Estaba una pastora	En Madrid hay un palacio
Debajo un botón	Pajarito que cantas
A atocha va una niña	
Santa Elena	



Tarantán	O que buen amor saber yoglar
Campana sobre campana	El perro de San Roque
Dime niño, ¿de quien eres?	El labrador y la virgen
Arrión	A Belén camina
En el campo nacen flores	iAy del chiquirritín!
Madre, a la puerta	A la nanita nana
A belén pastores	El bonetero de la trapería
La tarara	

4. Volúmen III

La zorra	A la una nació yo
Vitor, vitanda	El cielo esta...
La perra de la Isabel	Arroz con leche
Guerra tenía una parra	Padre nuestro chiquitín
Muerto le llevan	Soy la reina de los mares
Disparates	Al pasar por una lancha
En San Fernando	De Madrid han venido
Basilisa	A la orilla del mar
Gloria	A la limón
¿Cómo te va?	Cucu
Muerte de Pepito	Me han dicho
Soledad de la virgen	Vamos a León
El marqués de Mochales	



5. Volúmen IV (Cuentos)

El sastre y la comida

El gallo capón

La mariposita

Jesús de nazareno

Las brujas y el cheposo

Perico el de los palotes

El cura y el Volatinero

El tío pelostuertos

Porra dale

El ratón de campo

El gallo quirico

El zagal y los frailes

El príncipe rana

Piel de asno

Pulgarcito

La raposa y la cigüeña

Los cinco cabritos

La niña sin brazos

El sastre y las guindas

Cabecita de ajos

6. Bibliografía

7. Índice de ilustraciones



1. HISTORIA DE LAS CANCIONES INFANTILES

Es la canción un ejercicio de la memoria, de la vivencia, de la emoción, de la música. Se transmite de padres a hijos, de abuelos a nietos, de unas generaciones a otras; se transmite oralmente, es decir, de boca a boca, cantándolas, repitiéndolas y aprendiéndolas. Y estos mecanismos de transmisión de las canciones han sufrido en nuestros días profundas transformaciones con la aparición de los medios de comunicación, como la radio, los tocadiscos, los magnetófonos, la televisión..., que difunden las canciones para que vayan a alojarse en la memoria de las gentes" (Puerto, 1998, p. 6).

Se parte de la premisa que a pesar de las voces levantadas en torno a que las canciones tradicionales y populares ya no tienen la difusión de antaño, y que los modernos medios de comunicación presentan otras propuestas, en realidad, en la familia y la escuela – de boca a boca o en audio, éstas siguen, hoy por hoy, predominando. Por lo que las nuevas canciones de autores, u otras alternativas de distracción conviven con las tradicionales, sin ningún problema, o incluso las reproducen de forma importante.

Como segunda premisa se considera que a los infantes pequeños les agrada que se les cante, y aún antes de entender el significado o reflexionar sobre el mismo, perciben el lenguaje de los gestos y movimientos, así como la entonación, el ritmo y la cadencia del adulto que les habla o canta. Por lo que cabría pensar que la letra es sólo una parte de la canción, y que hasta determinada edad ésta no es supuestamente comprendida, pero es más, si se aprenden



cuando no se entienden, quizás se repitan sin pensar en ellas; en principio el gusto tiene que ver con lo afectivo y sensorial, más que con los contenidos y mensajes. Sin embargo, los mensajes de las letras algo han de influir en la construcción de las nociones socioculturales en las mentes infantiles, en todo caso, no cabe duda que están ahí, y no son en modo alguno inocuos.

Por su parte, "La música es un sentimiento que brota del corazón de los hombres, es el lenguaje más universal, y además tiene efectos tranquilizantes. El bebé capta muy bien la magia de las nanas, porque su mundo es fundamentalmente mágico, y éstas le ayudan a estimular su fantasía. Los padres pueden individualizarlas utilizando el nombre de su hijo o hija, sus juguetes favoritos, etc." (Menéndez-Ponte y Serna, 1999, p. 7).

Para los niños la canción es un medio de aprender jugando y también de calmarse. Observa a tu pequeño cuando tiene sueño, y mira cómo agita los brazos o golpea un objeto contra otro para hacer ruido cuando quiere jugar. Procura reforzar esos momentos, participando activamente en ellos. Son los mejores para introducir canciones infantiles y rimas.

Los pequeños aprenden mediante el juego y la música y las rimas de las canciones populares les ayudan a reforzar el recuerdo y el aprendizaje. Por eso en muchos países los niños recitan la tabla de multiplicar convirtiéndola en una canción



2. VOLÚMEN I



Ilustración nº 2



DONDE VAS ALFONSO XII

Dónde vas Alfonso XII,
donde vas triste de ti,
voy en busca de Mercedes,
que ayer tarde no la vi,
que ayer tarde no la vi;
Si Mercedes ya se ha muerto,
muerta esta que yo la vi,
cuatro duques la llevaban,
por las calles de Madrid,
por las calles de Madrid;
Su carita era de cera,
sus manitas de marfil,
y el manto que la cubría,
era rico carmesí,
era rico carmesí;
Las farolas de palacio,
ya no quieren alumbrar,
porque se ha muerto Mercedes,
y luto quieren llevar,
y luto quieren llevar;
Los caballos de palacio,
ya no quieren pasear
porque se ha muerto Mercedes,
y luto quieren llevar,
y luto quieren llevar;



LAS PALABRITAS

Estas doce palabritas,
dichas y retorneadas,
dime las doce,
los doce apóstoles,
las oncemil vírgenes,
los diez mandamientos,
los nueve meses,
los ocho gozos,
los siete dolores,
las seis candelas,
las cinco llagas,
los cuatro evangelistas,
las tres personas,
de la santísima trinidad,
las dos tablas de Moisés,
donde Cristo nuestro bien puso los pies,
la una que nació en bel



YA HA PASADO EL MES DE MAYO

Ya ha pasado el mes de mayo,
ya ha pasado el mes de mayo,
y también la primavera,
y también la primavera;
cuando los pobres soldados,
cuando los pobres soldados,
caminan para la guerra,
caminan para la guerra;
unos ríen y otros cantan,
unos ríen y otros cantan,
y otros se mueren de pena,
y otros se mueren de pena;
el que va detrás de todos,
el que va detrás de todos,
es el que más pena lleva,
es el que más pena lleva;
le pregunta el capitán,
le pregunta el capitán,
cómo llevas tanta pena,
cómo llevas tanta pena;
es por padre o es por madre,
o es por venir a la guerra;
no es por padre ni es por
madre,

ni por venir a la guerra,
ni por venir a la guerra;
es por una muchachita,
es por una muchachita,
que la he quedado enferma,
que la he quedado enferma;
en el medio del camino,
en el medio del camino,
se presenta una manera,
se presenta una manera;
quítate del sol manera,
quítate del sol manera,
no me vengas a matar,
no me vengas a matar;
no te vengo a matar,
no te vengo a matar,
que te vengo a decir,
que te vengo a decir,
que tu novia ya se ha muerto,
que tu novia ya se ha muerto,
muerta está que y



EN EL BALCÓN DE PALACIO

En el balcón de palacio,

ja ja ja ja,

en el balcón de palacio,

ja ja ja ja,

no hay barandillas,

ja ja,

no hay barandillas;

Se pasean colegiales,

ja ja ja ja,

se pasean colegiales,

ja ja ja ja,

por las orillas,

ja ja,

por las orillas;



MAÑANITA DE SAN JUAN

Mañanita, mañanita,
mañanita de San Juan,
saca Pedro los caballos,
a la orillita del mar;
Mientras los caballos beben,
una copla ha de cantar,
mira hija como canta,
la sirenita del mar;
Madre no es la sirenita,
ni tampoco el sirenal,
que es el hijo del vizconde,
que a mí me viene a buscar;
es el hijo del vizconde,
con quien yo me he de casar;
Si es el hijo del vizconde,
cuatro tiros le he de dar,
y otros cuatro a sus caballos,
para que no peguen más;
La niña que lo oye eso,

en ca su tiita va,
mira tiita del alma,
lo que ha dicho mi mamá;
Va a matar a mis amores,
para que no peguen más;
Pasa un día, pasan dos,
la niña malita está,
pasan tres y pasan cuatro,
ya la llevan a enterrar;
y en el medio de la tumba,
ha nacido un rosal,
y cuanto más le cortaban,
más rosas daba el rosal;
con el mismo letrerito,
he muerto por mi mamá.



SAN SERENÍN

San Serenín de la buena buena
vida,
hacen así,
así los zapateros,
así, así así;

San Serenín de la buena buena
vida,
hacen así,
así las costureras,
así, así así;

San Serenín de la buena buena
vida,
hacen así,
así los labradores,
así, así así;

San Serenín de la buena buena
vida,
hacen así,
así los carreteros,
así, así así;

San Serenín de la buena buena
vida,
hacen así,
así los carpinteros,
así, así así;

San Serenín de la buena buena
vida,
hacen así,
así los ,
así, así así;



EL PÁJARO VERDE

Ya esta el pájaro verde,
puesto en la esquina,
que tenetenedor, caracaracol,
puesto en la esquina;

Esperando que salga,
la golondrina,
que tenetenedor,
caracaracol,
la golondrina;

Si tu eres golondrina,
yo soy coqueta,
que tenetenedor, caracaracol,
yo soy coqueta;

Que el gaán que me ronda,
tiene pesetas,
que tenetenedor, caracaracol,
tiene pesetas;

Que si tiene pesetas,
que las enseñe,
que tenetenedor, caracaracol,
que las enseñe;

Y te compre un vestido,
de seda verde,
que tenetenedor, caracaracol,
de seda verde;

Y después de estrenarle,
préndele fuego,
que tenetenedor, caracaracol,
préndele fuego;

Y verás como arde,
el vestido nuevo,
que tenetenedor, caracaracol,
vestido nuevo.



LA GERIGONZA

El señor Juanillo,
ha entrado en el baile,
que lo baile, que lo baile, que lo
baile;

Y si no lo baila,
medio cuatrillo da,
que lo pague, que lo pague,
que lo pague;
Salga usted,
que la quiero ver bailar,
saltar y brincar,
y dar vueltas al baile;
por lo bien que lo baila la moza,

déjala sola,
sola en el baile;
La señora Juana,
ha entrado en el baile,
que lo baile, que lo baile, que lo
baile;

Y si no lo baila,
medio cuatrillo da,
que lo pague, que lo pague,
que lo pague;

Salga usted,
que la quiero ver bailar,

saltar y brincar,
y dar vueltas al baile;

por lo bien que lo baila la moza,
déjala sola,

sola en el baile;
La señora Úrsula,
ha entrado en el baile,
que lo baile, que lo baile, que lo
baile;

Y si no lo baila,
medio cuatrillo da,
que lo pague, que lo pague,
que lo pague;

Salga usted,
que la quiero ver bailar,
saltar y brincar,
y dar vueltas al baile;

por lo bien que lo baila la moza,
déjala sola,

sola en el baile;
La señora Clara,
ha entrado en el baile,

que lo baile, que lo baile, que lo



baile;
Y si no lo baila,
medio cuatrillo da,
que lo pague, que lo pague,
que lo pague;
Salga usted,
que la quiero ver bailar,
saltar y brincar,
y dar vueltas al baile;
por lo bien que lo baila la moza,
déjala sola,
sola en el baile;
La señora Sófora,
ha entrado en el baile,
que lo baile, que lo baile, que lo
baile;
Y si no lo baila,
medio cuatrillo da,
que lo pague, que lo pague,
que lo pague;
Salga usted,

que la quiero ver bailar,
saltar y brincar,
y dar vueltas al baile;
por lo bien que lo baila la moza,
déjala sola,
sola en el baile;
El señor Jonás,
ha entrado en el baile,
que lo baile, que lo baile, que lo
baile;
Y si no lo baila,
medio cuatrillo da,
que lo pague, que lo pague,
que lo pague;
Salga usted,
que la quiero ver bailar,
saltar y brincar,
y dar vueltas al baile;
por lo bien que lo baila la moza,
déjala sola,
sola en el baile.



OTRO DÍA DE MAÑANA

Otro día de mañana,
madrugó el centeno,
que sembró el mancebo,
del villar de usted;
mancebo del villar,
del villar de usted,
mancebo del villar,
ah ah, ah ah ah ah;

Otro día de mañana,
madrugó la oveja,
que comió el centeno,
que sembró el mancebo,
del villar de usted;
mancebo del villar,
del villar de usted,
mancebo del villar,
ah ah, ah ah ah ah;

Otro día de mañana,
madrugó el lobo,
que comió a la oveja,
que comió al centeno,
que sembró el mancebo,

del villar de usted;
mancebo del villar,
del villar de usted,
mancebo del villar,
ah ah, ah ah ah ah;

Otro día de mañana,
Madrugó el perro,
que comió al lobo,
que comió a la oveja,
que comió al centeno,
que sembró el mancebo,
del villar de usted;
mancebo del villar,
del villar de usted,
mancebo del villar,
ah ah, ah ah ah ah;

Otro día de mañana,
madrugó el palo,
que pegó al perro,
que comió al lobo,



que comió a la oveja,
que comió al centeno,
que sembró el mancebo,
del villar de usted;
mancebo del villar,
del villar de usted,
mancebo del villar,
ah ah, ah ah ah ah;

Otro día de mañana,
madrugó el fuego,
que quemó al palo,
que pegó al perro,
que comió al lobo,
que comió a la oveja,
que comió al centeno,
que sembró el mancebo,
del villar de usted;
mancebo del villar,

del villar de usted,
mancebo del villar,
ah ah, ah ah ah ah;

Otro día de mañana,
madrugó el agua,
que apagó el fuego,
que quemó al palo,
que pegó al perro,
que comió al lobo,
que comió a la oveja,
que comió al centeno,
que sembró el mancebo,
del villar de usted;
mancebo del villar,
del villar de usted,
mancebo del villar,
ah ah, ah ah ah ah;



ADELARDO, ADELARDO

Adelardo, Adelardo,
Adelardo, Adelardo,
Adelardo ya se vá,
Adelardo ya se va,
Y a su esposita la queda,
y a su esposita la queda,
cansadita de llorar,
cansadita de llorar;
Si a los siete años no vengo,
si a los siete años no vengo,
tu ya te puedes casar,
tu ya te puedes casar;
Estado un día cenando,
estando un día cenando,
su padre la quiso hablar,
su padre la quiso hablar;
Hija como no te casas,
hija como no te casas,
como no tomas marido,
como no tomas marido;
Como me voy a casar,
como me voy a casar,
si Adelardo estará vivo,
si Adelardo estará vivo;

Yo no le pido dinero,
yo no le pido dinero,
sabe usted lo que le pido,
sabe usted lo que le pido;
Que me compre usted una
saya,
que me compre usted una saya,
de esa lana de torcido,
de esa lana de torcido;
No se lo pido de plata,
no se lo pido de plata,
ni tampoco de oro fino,
ni tampoco de oro fino;
Que se lo pido de lana,
que se lo pido de lana,
de esa lana de torcido,
de esa lana de torcido;
De noche por los sembrados,
de noche por los sembrados,
de día por los caminos,
de día por los caminos;



Para que nadie conozca,
para que nadie conozca,
que de su pan han comido,
que de su pan han comido;
Un poquito más adelante,
un poquito más adelante,
encontró a un vaquerillo,
encontró a un vaquerillo;
Vaquerillo, vaquerillo,
vaquerillo, vaquerillo,
tú me dirás la verdad,
tú me dirás la verdad;
De quien son esas vaquitas,
de quien son esas vaquitas,
que tienen esa señal,
que tienen esa señal;
Son de Adelardo señora,
son de Adelardo señora,
mañana se va a casar,
mañana se va a casar;
Como entraría yo al pueblo,
como entraría yo al pueblo,
como entrar en la ciudad,
como entrar en la ciudad;
Llamando casa por casa,

llamando casa por casa,
y de portal en portal,
y de portal en portal;
Unos la daban de a duro,
unos la daban de a duro,
otros de a peseta y real,
otros de a peseta y real;
Y el pobre Adelardo,
y el pobre Adelardo,
un ochavo la fué a dar,
un ochavo la fué a dar;
Para tan grande señor,
para tan grande señor,
hay que poca cantidad,
hay que poca cantidad;
Al oír estas palabras,
al oír estas palabras,
desmayado cayó atrás,
desmayado cayó atrás;
Ni con agua ni con vino,
ni con agua ni con vino,
se le hacía recordar,
se le hacía recordar



LA TORRE EN GUARDIA

La torre en guardia, la torre en guardia, la van a destruir;	Mi rey, mi príncipe, mi rey, mi príncipe, me arrodillo a tus pies;
La torre en guardia, la torre en guardia, no la destruirán;	Mi general, mi capitán, pedid lo que querais;
Me iré a quejar, me iré a quejar, al gran rey de Borbón;	Yo pido un pa que, Yo pido un pa que, La torre a destruís;
Vete a quejar, vete a quejar, al gran rey de Borbón;	Vete hijo mío, vete hijo mío, no la destruirán.



EN SEVILLA, UN SEVILLANO

En Sevilla un Sevillano,
en Sevilla un Sevillano,
cuatro hijos le dio Dios,
cuatro hijos le dio Dios;

Tienes el pelo muy largo,
tienes el pelo muy largo,
y dirán que eres mujer,
y dirán que eres mujer;

Y tuvo la mala suerte,
y tuvo la mala suerte,
que ninguno fue varón,
que ninguno fue varón;

Si tengo el pelo muy largo,
si tengo el pelo muy largo,
madre, me lo cortaré,
madre, me lo cortaré;

La más pequeña de todas,
la más pequeña de todas,
la tira la inclinación,
la tira la inclinación;

Y con el pelo cortado,
y con el pelo cortado,
un varón pareceré,
un varón pareceré;

De ir a servir al rey,
de ir a servir al rey,
vestidita de varón,
vestidita de varón;

No vayas hija no vayas,
no vayas hija no vayas,
que te van a conocer,
que te van a conocer;

No vayas hija no vayas,
no vayas hija no vayas,
que te van a conocer,
que te van a conocer;

Tienes el pecho muy alto,
tienes el pecho muy alto,



y dirán que eres mujer,
y dirán que eres mujer;

Si tengo el pecho muy alto,
si tengo el pecho muy alto,
madre, me lo oprimiré,
madre, me lo oprimiré;

Y con el pecho oprimido,
y con el pecho oprimido,
un varón pareceré,
un varón pareceré;

Como me he de llamar madre,
como me he de llamar madre,
como me he de llamar yo,

como me he de llamar yo;

Don Marcos, hija, Don Marcos,
Don Marcos, hija, Don Marcos,
Don Marcos, el corredor,
Don Marcos, el corredor;

Ha estado peleando,
ha estado peleando,
y nadie la conoció,
y nadie la conoció;

Nada más el hijo del rey,
nada más el hijo dl rey,
que de ella se enamoró,
que de ella se enamoró.



AL PASEITO DE ORO

Al paseíto de oro,
que es muy bonito,
por donde se pasean,
los señoritos;

Los señoritos llevan,
en el zapato,
un letrero que dice,
viva el trabajo;

Estando trabajando,
por aquí pasó,
una niña muy guapa,
que se enamoró;

Rubia de cabellos,
blanca de color,

estrecha de cintura,
que así la quiero yo;

Al paseíto de oro,
tres palomitas van,
y la que va en el medio,
hija de un capitán;

Sobrina de un alférez,
nieta de un coronel,
montada de a caballo,
retírate al cuartel;

Que si no te retirás,
de parte el coronel,
que te encierre en un cuarto,
y nunca salgas de él.



POR ESTARTE PEINANDO

Por estarte peinando,	Entraron y cogieron,	la tuya camisina y el mío camisón;
pelitos de ratón, entraron en tu casa,	la sogá y el caldero,	Cuantos hay que te dirán,
robaron el mesón;	la mano del mortero,	serrana, por ti me muero,
Entraron y cogieron,	la vela y el velón,	y yo que no digo nada,
la sogá y el caldero,	la tuya camisina y el mío camisón;	y soy el que más te quiero;
la mano del mortero,	Si me quieres dímelo,	Por estarte peinando,
la vela y el velón,	y si no di que me vaya,	pelitos de ratón,
la tuya camisina y el mío camisón;	no me tengas al sereno,	entraron en tu casa,
Menudos tienes los pies,	que no soy cántaro de agua;	robaron el mesón;
y menuditos los dientes,	Por estarte peinando,	Entraron y cogieron,
menudos tienes los ojos,	pelitos de ratón,	la sogá y el caldero,
y menuda lengua tienes;	entraron en tu casa,	la mano del mortero,
Por estarte peinando,	robaron el mesón;	la vela y el velón,
pelitos de ratón,	Entraron y cogieron,	la tuya camisina y el mío camisó
entraron en tu casa,	la sogá y el caldero,	
robaron el mesón;	la mano del mortero,	
	la vela y el velón,	



EN CASA DEL TIO VICENTE (INSTRUMENTAL)- ORDEN DEL REY

Orden del rey ha venido,
a los chavales de ahora,
que se vayan a la guerra,
a defender su corona;

La corona está en Bayona,
hemos de ir a salvarla,
hemos de ganar la guerra,
a Bayoneta calada;

YO ME QUERÍA CASAR

Yo me quería casar,
yo me quería casar,
con un mocito barbero,
con un mocito barbero;
Y mis padres me querían,
y mis padres me querían,
monjita de monasterio,
monjita de monasterio;
Una tarde de verano,
una tarde de verano,
me sacaron de paseo,
me sacaron de paseo;

Y al revolver una esquina,
y al revolver una esquina,
había un convento abierto,
había un convento abierto;
Salieron todas las monjas,
salieron todas las monjas,
todas vestidas de negro,
todas vestidas de negro;
Con su velita en la mano,
con su velita en la mano,



que parecía un entierro,
que parecía un entierro;
Me cogieron de la mano,
me cogieron de la mano,
y me metieron adentro,
y me metieron adentro;
Me sentaron en la silla,
me sentaron en la silla,
y me cortaron el pelo,
y me cortaron el pelo;
Zarcillitos de mi oreja,
zarcillitos de mi oreja,
y anillitos de mis dedos,
y anillitos de mis dedos;
y anillitos de mis dedos;
Lo que más sentía yo,
lo que más sentía yo,
era mi mata de pelo,
era mi mata de pelo;
Me metieron en la caja,
me metieron en la caja,
como si me hubiera muerto,
como si me hubiera muerto;
Me encendieron cuatro velas,
me encendieron cuatro velas,
y me rezaron el credo,
y me rezaron el credo

QUE LLUEVA, QUE LLUEVA

Que llueva, que llueva,
la virgen de la cueva,
los pajaritos cantan,
las nubes se levantan,
que sí, que no,
que llueva chaparrón,
con azúcar y turrón;
Agua, San Marcos,
rey de los charcos,
para mi triguito,
que está chiquitito,
para mi cebada,
que ya esta granada,
para mi aceituna,
que ya tiene luna,
que si, que no,
que llueva chaparrón,
con azúcar y turrón;



ME CASÓ MI MADRE – DONDE VA MI COJITA (INSTRUMENTAL)

Me casó mi madre,	y le veo que entra,
me casó mi madre,	en ca la vecina,
chiquita y bonita,	ay ay ay,
ay ay ay,	en ca la vecina;
chiquita y bonita;	Y le oigo que dice,
Con unos amores,	y le oigo que dice,
con unos amores,	abre, vida mía,
que yo no quería,	ay ay ay,
ay ay ay,	abre vida mía;
que yo no quería;	Que vengo a traerte,
La noche de bodas,	que vengo a traerte,
la noche de bodas,	sayas y mantillas,
entraba y salía,	ay ay ay,
ay ay ay, entraba y salía;	sayas y mantillas;
Llevando y trayendo,	Y a la otra mujer,
llevando y trayendo,	y a la otra mujer,
sayas y mantillas,	palo y mala vida,
ay ay ay,	ay ay ay,
sayas y mantillas;	palo y mala vida;
Me fui detrás de él,	Yo me fui a mi casa,
me fui detrás de él,	yo me fui a mi casa,
por ver donde iba,	triste y afligida,
ay ay ay,	ay ay ay,
por ver dónde iba;	
Y le veo que entra,	



triste y afligida;
Y atranqué la puerta,
y atranqué la puerta,
con mesas y sillas,
ay ay ay,
con mesas y sillas;
Me puse a leer,
me puse a leer,
leer no podía,
ay ay ay,
leer no podía;
Me puse a escribir,
me puse a escribir,
tampoco podía,
ay ay ay,
tampoco podía;
Y a la media noche,
y a la media noche,
le oigo que venía,
ay ay ay,
le oigo que venía;
Y le oigo que llama,
y le oigo que llama,
a la puerta mía,
ay ay ay,
a la puerta mía;

Y oigo que me dice,
y oigo que me dice,
abre vida mía,
ay ay ay, abre vida mía;
que vengo cansado,
que vengo cansado,
de buscar la vida,
ay ay ay,
de buscar la vida;
Tu vienes cansado,
tu vienes cansado,
de ca la vecina,
ay ay ay,
de ca la vecina;
Pícara mujer,
pícara mujer,
quien te lo decía,
ay ay ay,
quien te lo decía;
Hombre del demonio,
hombre del demonio,
yo que lo sabía,
ay ay ay,
yo que lo sabía.



QUISIERA SER TAN ALTO

Quisiera ser tan alto,
como la luna,
como la luna,
como la luna;

Al pasar el arroyo,
de Santa Clara,
de Santa Clara,
de Santa Clara;

Para ver los soldados,
de Cataluña,
de Cataluña ,
de Cataluña;

Se me cayó un anillo,
dentro del agua,
dentro del agua,
dentro del agua;

De Cataluña vengo,

de servir al rey,
de servir al rey,
de servir al rey;

Por sacar el anillo,
saqué un tesoro,
saqué un tesoro,
saqué un tesoro;

Con licencia absoluta,
de mi coronel,
de mi coronel,
de mi coronel;

Una virgen del Carmen,
y un San Antonio,
y un San Antonio,
y un San Antonio.



PAPÁ, SI ME DEJA IR

Papá si me deja ir,
papá si me deja ir,
un ratito a la alameda,
un ratito a la alameda;
con las hijas de merino,
con las hijas de Merino,
que llevan rica merienda,
que llevan rica merienda;
Después de haber merendado,
después de haber merendado,
jugaremos a las prendas,
jugaremos a las prendas;
Saltaremos a la comba,
saltaremos a la comba,
y cantaremos el rueda,
y cantaremos el rueda,
Las tres hijas de Merino,
las tres hijas de Merino,
se fueron a pasear,
se fueron a pasear;

Calle arriba, calle abajo,
calle arriba, calle abajo,
calle de Santo Tomás,
calle de Santo Tomás;
Se perdió la más pequeña,
se perdió la más pequeña,
su padre la fue a buscar,
su padre la fue a buscar;
Calle arriba, calle abajo,
calle arriba, calle abajo,
calle de Santo Tomás,
calle de Santo Tomás;
Y se la encontró en la acera,
y se la encontró en la acera,
hablando con un galán,
hablando con un galán;
Que estas palabras decía,
que estas palabras decía,
contigo me he de casar,
contigo me he de casar.



OLIVE BOVÉ

Qué hermosas hijas tienes,

Olivé Bové,

qué hermosas hijas tienes,

por el puente del monín,

mucho más que las tuyas,

Olivé Bové;

mucho más que las tuyas,

por el puente del monín;

Me querrías dar una,

Olivé Bové,

me querrías dar una,
por el puente del monín;

Te la doy si la coges,

Olivé Bové,

te la doy si la coges,
por el puente de monín;

Ahora voy a cogerla,

Olivé Bové,

ahora voy a cogerla,
por el puente del monín.



ANTÓN PIRULERO (INSTRUMENTAL) – ARROYO CLARÓ

Arroyo claró,
fuente serena,
quien te lava el pañuelo,
saber quisiera;

Me lo ha lavado,
una serrana,
a la orilla del río,
que corre el agua;
Una de le lava,
y otra le tiende,
una le tira en rosas,
y otra en claveles;

Arroyo claró,

fuente serena,
quien te lava el pañuelo,
saber quisiera;

Me lo ha lavado,
una serrana,
a la orilla del río,
que corre el agua;
Una de le lava,
y otra le tiende,
una le tira en rosas,
y otra en claveles.



LA VIUDA DEL CONDE LAUREL (INSTRUMENTAL) – EL DÍA DE LOS TORNEOS

El día de los torneos,
pasé por la morería,
y vi una mora lavando,
al pié de una fuente fría;
Apártate mora bella,
apártate mora linda,
deja que beba el caballo,
de esa agua cristalina;
No soy mora caballero,
que soy cristiana cautiva,
me cautivaron los moros,
día de pascua florida;
Te quieres venir conmigo,
de buena gana me iría,
mas los pañuelos que lavo,
donde me los dejaría;
Los de seda y los de Holanda,
aquí en mi caballo irían,
y los que nada valieren,
la corriente llevaría;
Al pasar por la frontera,
la morita se reía,
el caballero le dijo,
de que te ríes morita;
No me río del caballo,
ni tampoco del quería,
me rio al ver esta tierra,
que es toda la patria mía;
Al llegar a aquellos montes,
ella a llorar se ponía,
por qué lloras, mora bella,
por qué lloras, mora linda;
Lloro porque en estos montes,
mi padre a cazar venía,
como se llama tu padre,
mi padre Juan de la Oliva;
Dios mio que es lo que oigo,
virgen sagrada María,
pensaba que era una mora,
y llevo una hermana mía;
Abrá usted madre las puertas,
ventanas y celosías,
que aquí le traigo la rosa,
que lloraba noche y d



EN LA CALLE DEL TURCO

En la calle del turco,
le mataron a Prim,
sentadito en su coche,
con la guardia civil;

Con la guardia civil,
con la guardia rural,
a las diez de la noche,
en el paci3 real;

Cuatro tiros le dieron,
en mit3 el coraz3n,
cuatro tiros le dieron,
a boca de ca3n3n;

Al pasar por las cortes,
le dijeron a Prim,
vaya usted con cuidado,
que le quieren herir;

Si me quieren herir,
que me dejen hablar,
para entregar las armas,
a otro general;

Al llegar a la plaza,
sali3 el hijo mayor,
quien a sido ese ingrato,
que a mi padre mat3;

Quien ser3 ese tirano,
quien ser3 ese traidor,
quien ha sido el infame,
que a mi padre mat3.



EN LOS PALACIOS DEL REY

En los palacios del rey,
hay una hierba malvada,
chivirivi morena,
chivirivi salada;

Aquella que la pisera,
se quedaría baldada,
chivirivi morena,
chivirivi salada;

La pisó la hija del rey,
y esa fue la desgraciada,
chivirivi morena,
chivirivi salada;

Llamaron con gran urgencia,

a tres sabios de Granada,
chivirivi morena,
chivirivi salada;

El uno le tomó el pulso,
el otro no hablo palabra,
chivirivi morena,
chivirivi salada;

Y el tercero fue el que dijo,
esta niña está baldada,
chivirivi morena,
chivirivi salada.



3. VOLÚMEN II



Ilustración nº 3



MI ABUELO TENÍA UN HUERTO

“Mi abuelo tenía un huerto,
mi abuelo tenía un huerto,
que criaba muchos nabos, tralará,
que criaba muchos nabos, tralará,
que criaba muchos nabos.

También tenía un borrico (bis)
que llevaba al mercado, tralará, (bis)
que llevaba al mercado.

Pero en medio del camino (bis)
le salieron los gitanos, tralará, (bis)
le salieron los gitanos.

Le robaron el borrico (bis)
y le dejaron los nabos, tralará, (bis)
y le dejaron los nabos.”

Esta canción narra la historia de un hombre años atrás, en el que su vida era la agricultura, se ganaba la vida sembrando y con la ayuda de sus animales. También introduce el hurto, como medio de otras personas para subsistir.

Esta canción nos cuenta como era la vida en los años 60-70



TENGO UNA MUÑECA

“Tengo una muñeca vestida de azul
con su camisita y su canesú.

La saqué a paseo se me constipó,
la tengo en la cama con mucho dolor.

Esta mañanita me dijo el doctor,
que le de jarabe con un tenedor.

Dos y dos son cuatro, cuatro y dos son seis,
seis y dos son ocho y ocho dieciséis.

Y ocho veinticuatro y ocho treinta y dos,
ánimas benditas me arrodillo yo”.

Esta canción ha sido de las más cantadas por los padres de nuestra infancia. No se considera ni una canción de juego, ni una nana propiamente dicha, se ha considerado simplemente una canción infantil, utilizable en cualquier ámbito que se creyera oportuno.



ESTABA EL SEÑOR DON GATO

“Estaba el Señor Don Gato
sentadito en su tejado,
marramiau, miau, miau,
sentadito en su tejado.

Se ha roto seis costillas
el espinazo y el rabo,
marramiau, miau, miau, miau,
el espinazo y el rabo.

Ha recibido una carta
por si quiere ser casado,
marramiau, miau, miau, miau,
por si quiere ser casado.

Ya lo llevan a enterrar
por la calle del pescado,
marramiau, miau, miau, miau,
por la calle del pescado.

Con una gatita blanca
sobrina de un gato pardo,
marramiau, miau, miau, miau,
sobrina de un gato pardo.

Al olor de las sardinas
el gato ha resucitado,
marramiau, miau, miau, miau,
el gato ha resucitado.

El gato por ir a verla
se ha caído del tejado,
marramiau, miau, miau, miau,
se ha caído del tejado.

Por eso dice la gente
siete vidas tiene un gato,
marramiau, miau, miau, miau,
siete vidas tiene un gato”.

Esta canción narra un cuentito infantil en el que cuenta la historia de un gato. Para transformarlo en canción utiliza la repetición de los 2 últimos versos.



ESTABA UNA PASTORA

Estaba una pastora
larán, larán, larito,
estaba una pastora
cuidando un rebañito.

Gato no eches la uña
larán, larán, larito,
gato no eches la uña
y me estropees el quesito.

Con leche de sus cabras
larán, larán, larito,
con leche de sus cabras
hacíase un quesito.

El gato echó la uña
larán, larán, larito,
el gato echó la uña
y estropeó el quesito.

El gato la miraba
larán, larán, larito,
el gato la miraba
con ojos golositos.

La pastora enfadada
larán, larán, larito,
la pastora enfadada
dio muerte a su gatito.



DEBAJO UN BOTÓN

“Debajo un botón, ton, ton
Del señor Martín, tin, tin
Había un ratón, ton ton
Muy muy chiquitín, tin tin

Tan tan chiquitín, tin, tin
Era aquel ratón, ton, ton
Que encontró Martín, tin, tin
Debajo un botón, ton, ton

Es tan juguetón, ton, ton
El señor Martín, tin, tin,
Que guardó el ratón, ton, ton,
En un calcetín, tin, tin

En un calcetín, tin, tin
Vive aquel ratón, ton, ton
Que metió Martín, tin, tin
El muy juguetón, ton, ton”.

Esta canción narra un cuentito infantil en el que cuenta la historia de un gato. Para transformarlo en canción utiliza la repetición de los 2 últimos versos.



A ATOCHA VA UNA NIÑA

“A Atocha va una niña, carabí
A Atocha va una niña, carabí.
Hija de un capitán, carabí hurí, carabí hura.
Hija de un capitán, carabí hurí, carabí hura.

Que hermoso pelo tiene, carabí. (bis)
Qutén se lo pamará!, carabí hurí, carabí hura.

Se lo peina su tía, carabí. (bis)
Con mucha suavidad, carabí hurí, carabí hura.
Con peinecito de oro, carabí. (bis)

La niña ya se ha muerto, carabí. (bis)
La llevan a enterrar, carabí hurí, carabí hura.
La caja era de oro, carabí. (bis)
La tapa de cristal, carabí hurí, carabí hura. (bis]

Encima de la tapa, carabí. (bis)
Dos pajaritos van, carabí hurí, carabí hura. (bis)

Cantando el pío, pío, carabí. (bis)
Cantando el pío, pa, carabí hurí, carabí hura. (bis)”



SANTA ELENA

"Estando tres niñas bordando
corbatas

con aguja de oro y dedal de
plata,

pasó un caballero pidiendo
posada.

-Si mi madre quiere yo de
buena gana.

Le puso la mesa en medio la
sala,

tenedor de oro cuchillo de
plata.

Le puso la cama en medio la
sala,

colchones de plumas sábanas
bordadas.

A la media noche él se levantó,
de las tres hermanas a Elena
escogió.

La montó a caballo y se la
llevó,

en "toíto" el camino no le dijo
nada,

en un monte oscuro allí le
habló:

-Niña encantadora di como te
llamas

-En mi casa Elena aquí
desgraciada.

Le quitó un cuchillo y la
degolló,

allí hizo un hoyo y la enterró.

Y a los tres meses por allí
pasó,

un pastor famoso y le
preguntó:

-¿De quién es la tumba aquí en
la enramada?

-De la pobre Elena murió
degollada.

Cortó una varita y Elena salió:

-Yo estoy en el Cielo muy bien
asentada,

y tú en el infierno ardiendo en
las llamas.

-Perdóname Elena perdóname
ya.

-Yo no te perdono que no me
da gana.

Que mi Dios me ha dicho que
no perdonara"



MAMBRÚ SE FUE A LA GUERRA

Mambrú se fue a la guerra,
mire usted, mire usted, que
pena.

Mambrú se fue a la guerra,
no sé cuándo vendrá.

Do-re-mi,
do-re-fa.

No sé cuándo vendrá.

Si vendrá por la Pascua,
mire usted, mire usted, qué
gracia.

Si vendrá por la Pascua
por la Trinidad.

Do-re-mi,
do-re-fa.

O por la Trinidad.

La Trinidad se pasa,
mire usted, mire usted, qué
guasa.

La Trinidad se pasa.

Mambrú no viene ya,

Do-re-mi,
do-re-fa.

Mambrú no viene ya.

Por allí viene un paje,
iqué dolor, qué dolor, qué
traje!

por allí viene un paje,
¿qué noticias traerá?

Do-re-mi, do-re-fa,
¿qué noticias traerá?

Las noticias que traigo,
idel dolor, del dolor me caigo!

las noticias que traigo
son tristes de contar,

Do-re-mi, do-re-fa,
son tristes de contar.

Que Mambrú ya se ha muerto,
iqué dolor, qué dolor, qué
entuerto!,

que Mambrú ya se ha muerto,
lo llevan a enterrar.

Do-re-mi, do-re-fa,
lo llevan a enterrar.

En caja de terciopelo,
iqué dolor, qué dolor, qué
duelo!,

en caja de terciopelo,
y tapa de cristal.

Do-re-mi, do-re-fa,
y tapa de cristal.

Y detrás de la tumba,
iqué dolor, qué dolor, qué
turba!,

y detrás de la tumba,
tres pajaritos van.



Do-re-mi, do-re-fa,

tres pajaritos van.

"Mambrú se fue a la guerra" fue compuesta tras la [batalla de Malplaquet \(1709\)](#), que enfrentó a los ejércitos de [Gran Bretaña](#) y [Francia](#), durante la [Guerra de Sucesión Española](#). A pesar de su derrota, los franceses creyeron muerto en la batalla a su enemigo [John Churchill](#), duque de Marlborough, que es a quien se dedica la canción burlesca. La letra original francesa se atribuye a [Madame de Sévigné](#), aunque puede que reelaborara un canto creado por los soldados. La melodía de la canción parece ser aún más antigua: según [Chateaubriand](#), es de origen [árabe](#) y habría llegado a [Francia](#) llevada por los cruzados.

La canción se popularizó en tiempos de [Luis XVI](#): una de las nodrizas del [delfín](#) solía cantarla; la canción agradó a los reyes y pronto se difundió por [Versalles](#) y luego por todo el país. A [España](#) llegó por influencia de los [Borbones](#), con el nombre Marlborough reducido a un más pronunciable *Mambrú*. Solían cantarla sobre todo las niñas, típicamente acompañando al juego de [rayuela](#).



SAN JOSE CARPINTERO

San José carpintero, la Virgen teje
y el Niño hace madejas con seda verde.

Si yo pudiera,
como tú a mí me quieres yo te quisiera.

Los reyes han venido de peregrinos
a adorar a Jesús, el recién nacido.

Pidiendo amores,
de amores llevan llenos sus corazones.

En Belén ha nacido el Rey del mundo
y a verle vienen pobres y vagabundos.

Y a todos ellos,
recibe en el pesebre el Rey del Cielo.

En un Portal tan pobre Dios ha nacido
y al hombre de su culpa le ha redimido.

Si yo pudiera,
como tú a mí me quieres yo te quisiera.

Esta es un villancico tradicional cantado en tiempos de pascua.



LA TARARA

Tiene la tarara unos pantalones,
que de arriba abajo,
todo son botones;
La tarara si, la tarara no,
la tarara niña te la bailo yo.

La tarara baila con bata de cola,
y si no hay pareja bailotea sola;
La tarara si la tarara no,
la tarara niña te la bailo yo.

Tiene la tarara unos calzoncillos,
que de arriba abajo,
todo son bolsillos;
La tarara si, la tarara no,
la tarara niña te la bailo yo.

Tiene la tarara un vestido blanco,
que solo se pone en el jueves santo;
La tarara si, la tarara no,
la tarara niña te la bailo yo.



O, QUE BUEN AMOR SABER YOGLAR

O que buen amor saber yoglar,
saber yoglar de la tambora
rancataplan cataplan de la tambora saber yoglar.

O que buen amor saber yoglar,
saber yoglar del alboguee,
gue gue gue, del alboguee
rancataplan cataplan de la tambora saber yoglar.

O que buen amor saber yoglar,
saber yoglar de la guitarra,
rau rau rau, de la guitarra,
gue gue gue, del alboguee
rancataplan cataplan de la tambora saber yoglar.

O que buen amor saber yoglar,
saber yoglar del añací,
ti ti ti, del añací,
rau rau rau, de la guitarra,
gue gue gue, del alboguee
rancataplan cataplan de la tambora saber yoglar.



EL PERRO DE SAN ROQUE

El perro de San Roque,
el perro de San Roque,
no no no no no,
no tiene rabo;
Porque Ramón Rodríguez,
porque Ramón Rodríguez,
se se se se se,
se lo ha robado.

El perro de San Roque,
el perro de San Roque,
no no no no no,
no tiene cola;
Porque se la ha comido,
porque se la ha comido,
la la la la la,
la caracola.



EL LABRADOR Y LA VIRGEN

Bajito va un pajecito,
huyendo del rey Herodes,
y en el camino pasaron,
muchas hambres y calores;

Al niño le llevan,
con mucho cuidado,
porque el rey Herodes,
quiere degollarlo.

Allí tomaron camino,
a un labrador que vieron,
y la virgen le pregunta,
labrador que estás haciendo;

Y el labrador dice,
señora sembrando,
unas pocas piedras,
para acá a otro año.

Fue tanta la multitud,
que el señor le dio de piedras,
que parecían peñascos,
de aquellas ásperas sierras;

Y este es el castigo,
que el señor le ha dado,

a aquel labrador
por ser mal hablado.

Allí tomaron camino,
a otro labrador que vieron,
y la virgen le pregunta,
labrador que estás haciendo;

Y el labrador dice,
señora sembrando,
un poco de trigo,
para acá a otro año.

Vente mañana a segarlo,
sin ninguna detención,
que esta fineza te he dado,
por ser propio criador;

Si alguno viniera,
por mi preguntando,
le dirás nos vistes,
estando sembrando.

Estando segando el trigo,
vinieron los de a caballo,



por una mujer y un hombre,
y un niño van preguntando.

Y el labrador dice,
que estando sembrando,
en un borriquillo,
por aquí pasaron.

Qué señas lleva esa gente,
no nos lo niegue usted, no,
la mujer era bonita,
y el niño parece un sol;
el hombre parece,

ser algo más viejo,
y a la mujer lleva,
quince años y medio.

Y de reniegos que echaban,
vuelven pa atrás los caballos,
que no han podido lograr,
el intento que llevaron;
el intento era,
de meterles presos,
y entregar al niño,
a aquel rey soberbio.



A BELÉN CAMINA

A Belén camina, la virgen María, y lleva a su esposo, en su compañía;	de salvar al mundo, y sus vanidades, vengan a adorar, tronos, potestades;
Iban caminando, San Jose y María, por aquel desierto, de la Palestina;	Ángeles del cielo, y los querubines, las dominaciones, son los serafines;
Iban caminando, y luego encontraron, un pobre portal, muy abandonado;	Después de unos días, tres personas grandes, que una estrella guía, llegan a adorarle;
En este portal, nació un nuevo niño, muy humildemente, con grandes designios,	Estas tres personas, son los reyes magos, que ofrecen sus dones, a Dios humanado.



¡AY DEL CHIQUIRRITÍN!

Ay del chiquirritín,
que ha nacido entre pajas,

hay del chiquirritín,
queridito del alma;

No me mires airado,
hijito mio,
mírame con los ojos,
que yo te miro;

Ay del chiquirritín,
que ha nacido entre pajas,
hay del chiquirritín,
queridito del alma;

Por debajo del árbol,
del paraíso,

se pasean María,
José y el niño;

Ay del chiquirritín,
que ha nacido entre pajas,
hay del chiquirritín,
queridito del alma;

Si con tu mismo amor,
amarte pudiera,
como tu ahora me quieres,
yo te quisiera;

Ay del chiquirritín,
que ha nacido entre pajas,
hay del chiquirritín,
queridito del alma;



A LA NANITA NANA

A la nanita nana,
nanita ea, nanita ea,
mi Jesús tiene sueño,
bendito sea;

A la nanita nana,
nanita ea, nanita ea,
mi Jesús tiene sueño,
bendito sea;

Fuentecilla que corres,
clara y sonora,
ruiseñor que en la selva,
cantando llora;

Callad mientras la cuna,
se balancea,
a la nanita nana,
nanita ea.

A la nanita nana,
nanita ea, nanita ea,
mi Jesús tiene sueño,
bendito sea.



EL BONETERO DE LA TRAPERÍA

Era un bonetero,
era un bonetero,
portugués y honrado cacafú,
portugués y honrado cacafú;

Y aun la más pequeña,
y aun la más pequeña,
no la tapa un plato cacafu,
no la tapa un plato cacafu;

Que hacía bonetes,
que hacia bonetes,
los vendía a un chavo cacafú,
los vendía a un chavo cacafú;

De tres patas cojo,
de tres patas cojo,
de la otra renqueando cacafu,
de la otra renqueando cacafu;

Con aquel ochavo,
con aquel ochavo,
comprará un caballo cacafu,
comprará un caballo cacafú;

Lo sacará un día,
lo sacará un día,
lo llevará al prado cacafu,
lo llevará al prado cacafu;

Ciego de los ojos,
ciego de los ojos,
del lomo matado cacafú,
del lomo matado cacafú;

Tropezó en un junco,
tropezó en un junco,
cayó en un pantano cacafu,
cayó en un pantano cacafu;

Siete mataduras,
siete mataduras,
tenía a cada lado cacafu,
tenía a cada lado cacafú;

Siete nadadores,
siete nadadores,



fueron a sacarlo cacafu,
fueron a sacarlo cacafu;
Ninguno a podido,
ninguno a podido,
y allí lo dejaron cacafu,
y allí lo dejaron cacafu;

Fuera una gallina,
fuera una gallina,
con pollos piando cacafu,
con pollos piando cacafu;

Del primer picazo,
del primer picazo,
lo saco arrastrando cacafu,
lo sacó arrastrando cacafu;

Ya tenemos carne,
ya tenemos carne,
para todo el año cacafu,
para todo el año cacafu;

Ya cantan las pegas,
ya cantan las pegas ,
silban los milanos cacafu,
silban los milanos cacafu;

Hay que buenos días,
hay que buenos días,
hay que buenos años cacafu,
hay que buenos años cacafu;

Tenemos nosotros,
tenemos nosotros,
pero no los amos cacafu,
pero no los amos cacafu.



EN MADRID HAY UN PALACIO

En Madrid hay un palacio
que le llaman de oropel,
y en él vive una Señora,
cuyo nombre es Isabel.
No la quieren dar sus padres
ni un Conde, ni un Marqués,
ni por dinero que valga
una corona de Rey.
Estando un día jugando
al juego del alfiler,
pasó por allí un caballo
un guerrero montañés.
La ha cogido de la mano
se la ha llevado con él,
y en la mitad del camino
llora la triste Isabel.

¿Por qué lloras, niña mía?
¿Por qué lloras, Isabel?
Si lloras por tus hermanos,
no los volverás a ver.
No lloro por nada de eso,
ni por ningún interés.
Lloro por un puñal de oro.
Puñal de oro, ¿para qué?
Ya te lo traería yo,
si me dices que has de hacer.
He de cortar una fruta
porque estoy muerta de sed.
El se lo ha dado al derecho,
y ella lo toma al revés
para clavarlo en su pecho,
y así verse libre de él.



PAJARITO QUE CANTAS

Pajarito que cantas en la laguna
No despiertes al niño que está en la cuna

Ea la nana

Ea la nana

Duérmete lucerito de la mañana

Pajarito que cantas junto a la fuente
Cállate que mi niño no se despierte

Ea la nana

Ea la nana

Duérmete lucerito de la mañana
A la nanita nana mi niño duerme
Con los ojos abiertos como las liebres

Ea la nana

Ea la nana

Duérmete lucerito de la mañana



TARANTAN

Tarantán, que no hay más
tarantán
como adorar al Niño.

Tarantán, que no hay más
tarantán
como al Niño adorar.

Tarantán, si vas a la una,
verás al Niño en la cuna,
en el portal.

Tarantán, que no hay más
tarantán
como al Niño adorar.

Tarantán, si vas a las dos
verás al Niño, que es Dios,
en el portal.

Tarantán, que no hay más que
un tarantán
como al Niño adorar.

Tarantán, si vas a las tres,
verás al Niño en Belán,
en el portal.

Tarantán, que no hay más
tarantán
como al Niño adorar.

Tarantán, si vas a las cinco,
verás al Niño que es Cristo,
en el portal.

Tarantán, que no hay más que
un tarantán
como al Niño adorar.

Tarantán, si vas a las nueve,
verás al Niño entre nieve,
en el portal.

Tarantán, que no hay más
tarantán
como al Niño adorar.



CAMPANA SOBRE CAMPANA

Campana sobre campana
y sobre campana, una;
asómate a la ventana,
verás al niño en la cuna.

Belén, campanas de Belén,
que los ángeles tocan
qué nuevas traéis.

Recogido tu rebaño
¿a dónde vas, pastorcillo?

Voy a llevar al portal
requesón, manteca y vino.

Campana sobre campana
y sobre campana, dos;
asómate a la ventana
y verás al Niño-Dios.

Belén...

Caminando a media noche
¿dónde caminas pastor?
Le llevo el Niño que nace
en Belén, mi corazón.



El villancico es una de las más antiguas manifestaciones de la lírica popular castellana. Curiosamente, en sus orígenes, su contenido era de tipo profano. Se trataba de breves composiciones que alternaban diferentes formas poéticas sencillas –el virelai, el zéjel o la cantiga– con un estribillo repetido, que cantaban al amor cortés o a hechos de la vida cotidiana, como por ejemplo las cosechas. Este villancico español tan popular (conocido también por el nombre de “Campanas de Belén”) se canta en todos los países de habla hispana, como lo atestiguan algunos videos de Morelia (Méjico), Boston (USA), etc.. Y también es muy conocido en países de habla no española (Polonia).

DIME NIÑO DE QUIÉN ERES

Dime Niño, ¿de quién eres,

todo vestido de blanco?

Soy de la Virgen María

y del Espíritu Santo.

Dime Niño, ¿de quién eres,

y si te llamas Jesús?

Soy el amor en el pesebre

y sufrimiento en la Cruz.



ARRION

Mucho vestido blanco
 mucho parola
y en el puchero la lumbre
 con agua sola.
 Arrión,
 cara deladrón,
 si vas a Valencia,
¿dónde vas amor mío
 si mi licencia?
Tanto reloj de oro,
 tanta caden,
luego vas a su casa
y allí no hay cena.
 Arrión,

 cara de ladrón,
 si vas a Italia,
¿dónde vas a mor mío,
 que yo no vaya?
Llevan los señoritos
 en el zapato,
un letrero que dice,
no tengo un cuarto.
 Arrión...
Por no tener un cuarto
 para un espejo,
en un cubo de agua
 se mira el necio.
 Arrión.



EN EL CAMPO NACEN FLORES

En el campo nacen flores,
y en el mar nacen corales.
En mi corazón, amores,
y en el tuyo falsedades.
En el campo entre las flores,
te busqué y no te encontraba.
Cantaban los ruiseñores,
y creí que me llamabas.
Ya no quiero que me quieras,
ni que me tengas cariño.
Sólo quiero que me recuerdes
lo mucho que te he querido.

Pasodobles: Estos bailes son mucho más modernos, del siglo XIX.
Algunas canciones como *nel campu ñacen flores*, son también
conocidas fuera de Asturias, aunque su origen es asturiano.



MADRE A LA PUERTA

Madre, a la puerta está un niño
más hermoso que el sol bello
y dice que tiene frío
y es sin duda que está en
cueros.

- Anda, dile que entre
y se calentará,
porque en este pueblo
ya no hay caridad,
ni nunca la ha habido
ni nunca la habrá.

Entra el niño y se calienta
y después de calentado
le pregunta a la patrona
de qué patria o qué reinado.

- Mi madre es del cielo
yo nací en la tierra.
- Hazle a este niño la cama
en mi alcoba con primor.
- Patrona, no quiero cama
que mi cama es un rincón;
mi cama es el suelo

desde que nací,
hasta que en cruz muera
ha de ser así.

La madre buscaba al niño
por las calles y las plazas
y a todos cuantos encuentra
por su hijo preguntaba:

- Dime si habéis visto
al sol de los soles
al que no alumbra
con sus resplandores.

-Hijo mío,
¿dónde has pasado la noche
que no te has muerto de frío?

El niño responde
mirándola atento:

- Ay, si viera madre
qué cama me han puesto...

Con dos sabanitas
y un colchón de lienzo.



A BELÉN PASTORES

A Belén pastores, a Belén chiquitos,
que ha nacido el Rey de los angelitos.

Los pastores de Belén, todos juntos van por leña,
para calentar al Niño que nació en la Nochebuena.

En el portal de Belén, hay estrellas, sol y luna;
la Virgen y San José el Niño, que está en la cuna.

La Nochebuena se viene, la Nochebuena se va,
y nosotros nos iremos y no volveremos más.

Este villancico es muy particular, nos hace una invitación fuerte a todos para que vayamos y visitemos a nuestro Salvador.

No hay nada más lindo que escuchar villancicos en navidad, ya sea para las posadas que se hacen en México o las Novenas de Aguinaldos en Colombia; para cualquier cultura en navidad los villancicos son el símbolo de ésta.

Hay para todos los gustos, los que invitan a cantar, danzar, los alegres, los sentimentales y sobre todos los que como éste hacen un llamado a buscar de Dios. Aunque en todo el año debemos buscar del Señor, es navidad ese momento en el que casi todas las personas



recuerdan que un 24 de diciembre, según la costumbre católica, Dios encarnado en Jesús vino a la tierra para salvarnos.

Justamente porque en todo el año debido a los quehaceres de la vida nos olvidamos de él, este villancico nos dice "a Belén pastores debemos marchar que el rey de los reyes ha nacido ya", realmente es un lindo mensaje de invitación a dorarle porque él ha nacido; como todos los años vuelve a nacer en navidad, recordándonos que vino a salvarnos.



LA TARARA

Tiene la tarara unos pantalones
que de arriba abajo todo son botones.

La Tarara sí, la Tararano;
la Tarara, niña, que la bailo yo.
Baila la Tarara con bata de cola,
y si no hay pareja, bailotea sola.

La Tarara sí, la Tarara no...
Tiene la Tarara unos calzoncillos,
que de arriba abajo todos son bolsillos.

La Tarara sí, la Tarara no...
Tiene la Tarara un vestido blanco,
que sólo se pone en el Jueves Santo.

La Tarara sí, la Tarara no...



4. VOLÚMEN III



Ilustración nº 4



LA ZORRA

Por la calle que llaman
de San Francisco
se aparece una zorra
vendiendo cisco.

Diciendo:

Yo me vengo muriendo
que traigo
un dolor que me caigo;
si hallara
quien conmigo bailara,
este dolor que traigo
se me quitara.

Veinticinco gitanos
se han ofrecido
a bailar con la zorra
lo prometido
Bailaron,
pero no la casaron,

porque ella
es como una centella,
que corre
y se sube a la torre
y luego
pega la zorra un brinco
y ya está en el suelo.
Como la zorra tiene
patas largas
se sube a los balcones
de las beatas
diciendo:
Me vengo cayendo
de un lado
de un costado quisiera
para ver cómo bailan
la zampampera.



VITOR VITANDA

Mes de mayo, mes de mayo
mes de la mucha calor
cuando el trigo estaba en ciernes
la cebada estaba en flor
y cuando la tortolilla
cantaba en el árbol
ha pasado un balletero
y de un tiro la mató,
si la mató por la carne
no pesaba un quarterón,
si la mató por la pluma
mejor se la diera yo
si la mató por envidia
Dios le dé mal galardón.



LA PERRA DE ISABEL

La perra de la Isabel
se quiere casar mañana
con el hijo de Simón
que es pariente de Juan Lanas.

Madrina, la Juana
Padrino, Manuel,
los perros y perras
irán a comer;
an cá la Isabel
la boda se hará,
los perros y perras
que bien bailarán.

Por la puerta de Isabel
pasaó el señorito Cosme;
salió la perra ladrando,
le mordió los pantalones.

La agarré del rabo,
la llevé en cá el Juez,
la puse la multa
que marca la ley;
que no puede ser,
que no puede ser,
caray con la perra
que tiene Isabel.



GUERRA TENIA UNA PARRA

Guerra tenía una parra
y Parra tenía una perra
y la perra de Parra
mordió a la perra de Guerra
y Guerra pegó con la porra
a la perra de Parra.

Oiga usted, compadre Guerra:

¿Por qué ha pegado

con la porra a la perra?

Porque si la perra de Parra

no hubiera mordido

a la parra de Guerra

Guerra no hubiera pegado

con la porra

a la perra de Parra.

Esta canción ha sido utilizada como trabalenguas en muchas de las comarcas de España, debido a sus rimas repetidas y a su rápida pronunciación. Al ser un trabalenguas no posee música, únicamente la voz del intérprete.

MUERTO LE LLEVAN

San Isidro Labrador
muerto le llevan en un serón,
el derón era de paja
muerto le llevan en una caja,
y la caja era de pino



muerto le llevan en un pepino,
el pepino era de a cuarto
muerto le llevan en un zapato,
el zapato era ya viejo
muerto le llevan en un pellejo,
el pellejo era de aceite
muerto le llevan a San Vicente,
San Vicente está cerrao
con el moño colorao
le agarraron de una pata
y le tiraron a un tejao.

EN SAN FERNANDO

En San Fernando
hay una fuente,
hay una fuente
con doce caños
Con doce caños,
con doce soles,
la confianza
no está en los hombres.
No está en los hombres
ni en las mujeres
que está en el tronco
de los laureles;
no está en el tronco
ni está en las ramas
que está en los pechos
de una serrana;



de una serrana
descolorida,
me roba el alma
y me da la vida.
Me da la vida
y el corazón,
adiós serrana,
adiós, adiós,
adiós serrana,
ay, qué dolor.

BASILISA

Basilisa va pa misa
remendando la camisa,
por la calle pisa paja,
por la calle paja pisa:
Arrepisa paja
arrepaja pisa
arrepisa paja
arrepaja pisa.

Este también es un pequeño trabalenguas caracterizado por no tener música que le acompañe. Las características de este tipo de canciones es que duran poco debido a su rápida pronunciación y a su escasa letra.



DISPARATES

El Preste Juan de las Indias
cuando vino de Milán
a la burra de balaam
vió retozar con el lobo;
cásase Perico el bobo
con su tía doña Juana,
los siete infantes de Lara
fueron a copia de moros
y fuéronse a desposar
con dos viejas temblorosas.
Juagando está Baltasar
con Nabucodonosor,
tocando estaba el tambor
de Trujillo una langosta
más grande que una ballena
y su tía, la rellena
se atasca de hierbabuena.
Y su Tío Roncesvalles
anda empredando las calles
con piedras de marfil blanco
y su tío el Ojaranco
que es comandante de Troya
y capitán de cebolla;
ahora el cabo Josefuelo
se ha encontrado con su
abuelo.
Las siete maravillas sí
las campanas de París
se han sentido respinosas,
han visto entrar la raposa

en una huerta de Murcia,
y también la mula rucia
ha corrido por las eras,
tuvieron dos mil quimeras.
La carabina de Ambrosio
llevaban por Antecristo
a la burra de Calixto
y a la mujer bailadora
que da gusto verla,
cómo gime, cómo llora.
En el río del Jordán
hay un pescador de caña
que ha sido tanta su maña
que ha cogido una lombriz,
y su tía Beatriz
se fue por un haz de leña,
por vida de los demonios
a casa de un Capricornio
que se llama Miquiltrece
y el culo se me estremece.
El Regidor y el Alcalde
se llamaron tarambalde
y por eso fue sentido,
porque se le ha subido
un ataque a la cabeza;
saquemos a la vergüenza
a mi tío Juan Llorente



que anda arrancando cipreses
en el culo de la reina.
Siete leguas más allá,
por encima de una oca
en cueros iba una mosca

con la mano en la bragueta
la carabina de Ambrosio
llevaba por escopeta.
Esto sí que va bueno.

GLORIA

Para Belén camina
la Virgen soberana,
hermosa en cuanto bella
gloria
gloria al recién nacido
gloria.

Hermosa en cuanto bella,
un viejo la acompaña.

Ibáanse poco a poco,
gloria

Ibanse poco a poco
pisando con sus plantas
y el divino del cielo
gloria

y el divino del cielo
un portal les prepara
y allí nació el niño
gloria

y allí nació el niño
con humildad sobrada;
y bajan los pastores
gloria

y bajan los pastores
de toda la comarca;
unos le traen huevos
gloria
unos le traen huevos,
y otros manteca blanca
y otros lindos pañales
gloria

y otros lindos pañales
que parecen de Holanda.
Sube un Angel al cielo
glloria

Sube un Angel al cielo
a llevar la embajada:
La doncella está buena,
gloria

la doncella está buena,
señores de la casa,
que un Angel va a cantar
gloria...



Este es un antiguo villancico, ya que nombra al ángel, y al niño recién nacido.

COMO TE VA

¿Cómo te va con el tamborilito?
Me va muy bien pero gano poquito.
Mi madre no quiere
que vaya a Logroño
porque los muchachos
dicen mucho co...
mo te va con el tamborilito....

Este pequeño dicho procede de la localidad de Navarra, ya que menciona la localidad de Logroño.

Se caracteriza porque no tiene fin. La segunda estrofa se encadena con la primera, por lo que el dicho no termina nunca.



MUERTE DE PEPITO

Pepito subió a la vía
por ver si venía el tren:
venía con violencia,
Pepito vino a caer.
El maquinista que vió
la vía llena de sangre
puso un parte a la estación:
Que venga el señor Alcalde.
Ya viene el señor Alcalde
con toda la policía
guardias y municipales
a reconocer la vía.
Ya reconocen la vía
con muchísimo cuidado
y encontraron a Pepito
que le faltaban los brazos.
Le suben a la camilla,
le llevan al hospital
y en el hospital le dicen
que no le pueden curar.
- Si no me pueden curar
que me peguen cuatro tirosque
yo no puedo vivir
con los dos brazos partidos.

La novia que estaba al lado,
la novia que estaba enfrente
ha sido desmayada
como si fuera la muerte.

- Cuando a tí te estén poniendo
el hábito blanco y negro
a mí me estarán llevando
caminito del cementerio.
Cuando tú estés comiendo
el cocido en cá tu suegra
a mí me estarán comiendo
los gusanos de la tierra.
Chin, pum, fuera.



SOLEDAD DE LA VIRGEN

La Virgen se está peinando
debajo de una alameda,
los peines eran de plata,
la cinta de primavera.

Psó por allí José.

la dijo de esta manera.

- ¿Cómo no canta la linda?

¿Cómo no canta la bella?

- ¿Cómo quieres que yo cante
si estoy cargada de pena?

¿Si un hijo que yo tenía,
más blanco que la azucena
me le están crucificando
en una cruz de mader

EL MARQUES DE MOCHALES

Sentado en la mecedora
está el Marqués de Mochales
haciendo guantes de lana
todos le salen iguales
hace uno con cuatro dedos
y otro con siete cabales...



A LA UNA NACI YO

A la una nací yo,
a las dos me bautizaron
a las tres ya tuve novio
y a las cuatro me casaron.
A las cinco tuve un hijo,
a las seis le bauticé
a las siete se murió
y a las ocho le enterré.
A las nueve vino el cura,
a las diez el sacristán
a las once los monaguillos
y a las doce nadie más.
Ay chimbala cala Cachúmbala
ay chumbala cala cachón,
ay chumbala las señoritas
que llevan el polisón.

Esta canción narra la historia de una chica contando lo que le pasa coincidiendo con las 12 horas. Para cada hora tiene una oración que relata algo importante de su vida.



EL CIELO ESTA...

El cielo esta entarabincuntanculado
quién lo des entarabincuntanculará
el desentarabincuntanculador
que lo desentarabincuntancule
buen desantarabincuntanculador será.

Este trabalenguas es de los más antiguos del país. Tiene diversas variantes como el cielo está encapotado entre otros. Se suele decir que el que pronuncie lo más rápido posible y sin equivocarse dicho trabalenguas es de los mejores en este aspecto, además de servir para echarse unas risas entre amigos, ya que no deja de ser un juego.

ARROZ CON LECHE

Arroz con leche
me quiero casar
con una señorita
que sepa bordar
que sepa leer
que sepa contar
y que sepa la tabla
de multiplicar.
Con esa sí,
con esa no
con esa señorita
me cas



PADRENUESTRO CHIQUITIN

Padrenuestro chiquitín,
Dios nos libre de un mal fin;
en aquellos olivares
hay unos ricos altares;
hay una paloma blanca;
más blanca que los cristales.
En el pico lleva oro,
en las patas pan y clemen;
clemen mí, clemen ti,
clemen todos los que estamos aquí
menos en aquel perro judío
que a Jesucristo enclavó,
Jesucristo era mi padre,
Santa María mi madre;
los ángeles mis hermanos
me llevaron a Belén,
desde Belén al Calvario
desde el Calvario a la fuente,
allí estaba San Vicente
con una cruz en la frente
pa que el diablo no le atiente,
ni de día ni de noche
ni ha la hora de la muerte. Amén.

Esta canción es una variante del Padre Nuestro natural que rezan los católicos. Esta versión se usa para que la reciten los niños pequeños y la letra está adaptada un poco a sus conocimientos y a su nivel.



SOY LA REINA DE LOS MARES

Soy la reina de los mares
ustedes lo van a ver,
tiro mi pañuelo al suelo
y lo vuelvo a recoger.
Pañuelito, pañuelito
quién te pudiera tener
guardadito en un bolsillo
con un pliego de papel.
Pliégate, papel,
que viene San Miguel
con cuatro agujas
y un alfiler.

Esta canción forma parte de las tantas que componen el repertorio del juego de la comba que tanto se practicaba en los patios de los colegios. Como narra la canción, las niñas que saltaban debían tirar un pañuelo al suelo y volverlo a coger mientras seguían saltando a la comba al ritmo de la canción.



AL PASAR POR UNA LANCHA

Al pasar por una lancha
una jardinera ví
regando sus lindas flores
y al momento la seguí. (bis)
- Jardinera, tú que entraste
en el jardín del amor,
de las flores que tú riegas
dime cuál es la mejor. (bis)
- La mejor es una rosa
que se viste de color,
del color que se la ontoja
y verde tiene la hoja. (bis)
Tres hojitas tiene verdes
y las demás encarnadas.
A tí te escojo, capullo,
por ser la más resalada. (bis)
- Muchas gracias, jardinera,
por el gusto que has tenido:
Tantas niñas en el corro
y a mí sola me has cogido. (bis)



DE MADRID HAN VENIDO

De Madrid han venido
cuatro pintores,
juego mantiné
cuatro pintores.
A pintar a la Virgen
de los Dolores,
De Madrid ha venido
mierda en un bote,
juego matiné
mierda en un bote.
Para dar a los chicos
en el bigote
juego matiné
en el bigote.

CUCU

Cucú, cantaba la rana,
cucú, debajo del agua,
cucú, pasó un caballero,
cucú, de capa y sombrero,
cucú, pasó una señora,
cucú, de bata de cola.

Esta canción se canta realizando una pequeña coreografía que consiste en agacharse y levantarse, principalmente la cabeza, cuando dice cucú, semejando a un cuco de los relojes antiguos. Por norma general se les suele hacer a los niños pequeños para que rían o para



jugar al escondite con ellos.

ME HAN DICHO

Me han dicho que has dicho un dicho
un dicho que he dicho yo;
ese dicho que te han dicho
que dicen que he dicho yo,
ese dicho no le he dicho
pero si le hubiese dicho
ese dicho estaría bien dicho
por haberle dicho yo.

Otros trabalenguas parecido al comentado anteriormente, pero de mayor complejidad, ya que aumenta en número de estrofas.

También tiene variantes como "más si yo lo hubiera dicho estaría muy bien dicho por haberlo dicho yo".



VAMOS A LEON

Vamos a León, niña,
vamos a León,
que la catedral tiene
la rosa encarnada,
la luna y el sol;
vamos a León.

Esta panaderita
me ofrece un bollo;
por no verle la cara,
iqué panaderita!
se lo perdono;
vamos a León.

Cuanta la historia de León. Habla de lo que allí podemos ver si viajamos a esa ciudad: La catedral, la panadera, y de todos los detalles que allí podemos encontrar.

Este tipo de canciones nos sirven para conocer las culturas y los detalles antiguos de algunas ciudades.



SASTRE Y LA COMIDA

Les llevaban a los sastres a los pueblos y les daban una peseta
y les tenían que dar de comer. Dice una vecina a otra:

- Mañana que venga a mi casa. ¿Qué les das tú?

- Pues mira, yo le pongo alubias... le pongo lentejas... lo que sea,
y por la mañana, sopas y un torresno.

Conque le puso las sopas y un torresno muy pequeño, y iba el sastre
a la máquina:

- So... pas... un... to... rres... no... so... pas... un... to... rres... no...

Tan despacio iba que dice:

- Le voy a poner dos.

Y ya iba:

So.. pas.. dos.. to.. rres.. nos.. so.. pas.. sos.. to.. rres.. nos.

Y dice:

- Le voy a poner tres.

- Sopas trestorresnosopastrestorresnos..

Y le pone cuatro, y iba:

- Ni.. tan.. to.. ni.. de.. e.. llo..



EL GALLO CAPON

Era un gallo capón que le echaron -no le quería ninguna gallina- y se fué por ahí por los mundos de Dios, y llega a un molino y había un gallinero:

- Ca ca ca ca ca ca, ábreme, ábreme.

- Que que que no:

- Co co co co co co co, ábreme que soy capón.

- Po po po po po po por eso no te abrimos.

LA MARIPOSITA

Esto era una mariposita que estaba barriendo su tejadito y se encontró un ochavo. Y decía:

- ¿En qué me lo gastaré? ¿En qué me lo gastaré? ¿En caramelitos? No, no, que me llamarán golosa. ¿En almendritas? No, no, que me llamarán tragona. En un lacito para el pelo y estaré muy linda y hermosa.

Se compró un lacito, se lo puso en el pelo y estaba muy linda y hermosa y se puso a la puerta para ver si buscaba novio.

Entonces vino un perro y la dice:

- Huy, mariposita, qué guapa estás.

- Hago bien, que tú me lo das.

- ¿Te quieres casar conmigo?



- Y cuando tengamos hijitos, ¿cómo los vas a llamar?

Guau, guau.

No, no, que me los morderás.

Entonces pasa un gato y:

Entonces vino un perro y la dice:

- Huy, mariposita, qué guapa estás.

- Hago bien, que tú me lo das.

- ¿Te quieres casar conmigo?

- Y cuando tengamos hijitos, ¿cómo los vas a llamar?

- Miau, miau.

No, no, que me les arruñarás.

Y entonces pasa un ratón y dice:

Entonces vino un perro y la dice:

- Huy, mariposita, qué guapa estás.

- Hago bien, que tú me lo das.

- ¿Te quieres casar conmigo?

- Y cuando tengamos hijitos, ¿cómo los vas a llamar?

-Iii, iii, iii.

- Ay, sí, sí, que me los arrullarás.

Entonces se casaron. Fueron las bodas, la mariposita se vistió de blanco, toda muy guapa, y era sábado. Al día siguiente fue domingo y la mariposita le dejó al ratoncito en la cama y le dijo:



- Yo me voy a misa. No te levantes no te vaya a comer un gato, ni te asomes a la olla no te vayas a caer.

Bueno; ya se marchó a misa y el ratoncito estaba tan a gusto,
pero dijo:

- Huy, no se vaya a quemar la olla y se cayó. Entonces viene la mariposita

de misa, le busca por todas partes:

- Ratoncito Pérez, ¿dónde estás?

Y no aparecía. Y ya:

- Pues bueno; me pondré a comer.

Y cuando fue a abrir la olla se encontró a su Ratoncito Pérez en... claro, pues cocido. Y entonces se puso a llorar a la puerta:

- Ay, porque el ratoncito se ha caído a la olla, y yo, mariposita, le gime y le llora.

Y viene un pajarito, y dice:

- Mariposita, ¿por qué lloras?

- Porque el ratoncito se cayó a la olla y la mariposita le gime y le llora:

Y dice:

- Pues yo, como pajarito, me corto el piquito.

Entonces iba volando sin piquito y le vió una palomita. Dice:

- Pajarito, ¿cómo vienes sin piquito?



- Porque el ratoncito se cayó a la olla, la mariposita le gime y le llora, y yo como pajarito me corté el piquito.

Dice:

- Y yo, como palomita, me corto la colita.

Y fue volando hasta el palomar. Llegó el palomar y le dice el palo

- Huy, palomita, ¿cómo vienes sin colita?

Porque el ratoncito se cayó a la olla, la mariposita le gime y le llora, el pájaro se cotó el piquito, y yo, como palomita, me corto la colita.

- Pues yo como palomar, me echo a rodar.

Y se echó a rodar, a rodar, a rodar, y llegó donde el río. Y le dice el río:

- Huy palomar, ¿cómo vienes tan rodando?

Porque el ratoncito se cayó a la olla, la mariposita le gime y le llora, el pajarito se cortó el piquito, la palomita se cortó la colita, y yo, como palomar, me eché a rodar.

Dice:

- Pues yo como río me seco y no crió.

Y se secó y no crió. Entonces llegan las doncellitas del rey con las cantarillas a por agua al río. Dice:

- Huy, río, ¿cómo no traes agua?

Porque el ratoncito se cayó a la olla, la mariposita le gime



y le llora, el pajarito se cortó el piquito, la palomita se cortó la colita, el palomar se echó a rodar, el río seco y no crió, pues nosotras, como doncellitas rompemos nuestras cantarillitas.

- Pues yo, como rey, me echo a correr.

Se echó a correr, a correr, a correr, y llegó, y llegó donde un fraile. Y

dice el fraile:

- Huy, rey, ¿cómo vienes tan corriendo?

Dice:

Porque el ratoncito se cayó a la olla, la mariposita le gime y le llora, el pajarito se cortó el piquito, la palomita se cortó la colita, el palomar se echó a rodar, el río seco y no crió, mis doncellitas rompieron sus cantarillas, pues yo, como rey, me echo a correr.

Dice:

Pues yo, como fraile, me cojo las castañuelas y me voy al baile.

JESUS DE NAZARENO

Era una señora que era muy beata; no que fuera religiosa, sino muy beata. Iba todos los días a Jesús Nazareno:

- Ay, Jesús de Nazareno, ¿qué te pediré yo? Ay, Jesús de Nazareno, yo te quería dar... Que me has concedido no se qué...

- Voy a ver que pide esa beata.



Y se mete detrás de Jesús de Nazareno; y dice la beata:

- Ay, Jesús de Nazareno;

- ¿Qué quieres? (Dice el Sacristán)

- Que venga por mi casa.

- Pues si me pones buena cena, voy.

Dice ella:

- Pues sí.

Y ya, se fue la mujer a casa; estuvo planchando las mantelerías

y dice a su marido:

- Que va a venir Jesús de Nazareno esta noche a cenar a casa.

Prepara la mesa, la cena y todo y dice:

- Prepara buena leña ahí.

Y va el marido y se salió:

- Yo no; yo no quiero nada.

Y viene:

Tan, tan.

- ¿Quién?

Jesús de Nazareno, que viene a cenar.

Le abre la puerta y pasa; y el sacristán poniéndose implao.

Cuando llaman a la puerta y dice:

- ¿Quién?

- La Virgen pura que viene a buscar a Jesús de Nazareno.



- No abra usted.

Y dice:

- Hombre, ¿cómo no voy a abrir a la Virgen?

Viene el marido con el manto de la Virgen y un palo, y empieza a dar de palos al sacristán, y el sacristán corriendo por todo el pueblo. Y dicen unos que venían:

- Oiga, señor. ¿Sabe usted dónde venden leña?

Y dice:

- La Virgen pura viene repartiéndola

LAS BRUJAS Y EL CHEPOSO

Este era un cheposo que se encontró con un amigo que había sido cheposo también:

- Hombre, ¿pues cómo estás que no tienes chepa?

Dice:

- Anda, ¿pero no lo sabes? Es que he ido al país de las grullas y me la han quitao. Tú vete andando mucho, mucho, mucho por este camino y ya llegarás.

Y el otro pobre que tenía muchas ganas de no tener chepa, pues andando andando llegó al país de las grullas y se sentó

allí a la orillas de un arroyo que había y dice:

- Bueno, pues esperaré aquí haber que pasa...



Y de repente se oye una voz que dice:

- Lunes y martes y miércoles tres, jueves y viernes y sábado seis, la joroba de éste pónsela a aquél.

Y entonces vinieron una manda de grullas muy grande y empezaron a picotearle la giba y se la llevaron y le dejaron sin giba. Pero él se encontraba que no estaba demasiado limada.

Y dice:

- Caray, han sido "lunes y martes y miércoles tres, jueves y viernes y sábado seis", y ¿si yo dijera "y domingo siete"?; pues

Y entonces empieza a gritar

¡Y domingo siete! ¡Y domingo siete!

Y se oye una voz que dice:

- La joroba de aquél ponérsela a éste

PERICO EL DE LOS PALOTES

Esto era un señor que tenía una hija muy tragona, muy tragona, y un día se la había comido cinco empanadas, que había hecho para la cena y se puso a gritar:

- ¡Ay!, que mi hija se ha comido cinco empanadas, que mi hija se ha comido cinco empanadas...

Y entra una anciana corriendo:

- Que pasa el rey...



Entonces cuando pasaba la corte del rey por los pueblos, pues toda la gente tenía que salir a verle para aclamarle y todo

eso: y entonces ella dice:

- Ay, ¿que hago yo ahora?

porque la había oído vocear. Y decía el rey:

- Aquí hay una señora que está loca o qué pasa?

Entonces dice:

- No, que va, es que mi hija se ha hilado cinco madejas.

Dice:

- Ah, pues eso es lo que yo necesito, una niña que hile mucho, porque yo tengo muchas madejas para hilar. Mándemela a palacio que tiene que hilarme.

Entonces, la señora toda sustada:

- Ay, qué haré yo, Dios mío; pero si no sabe hilar...

La mujer se marchó a casa, y la niña lloraba allí en una habitación que la habían puesto en palacio con un montón de lana para hilar, con muchos vellones. La pobrecita llorando y entró por la ventana un enanito y la dice:

- ¿Qué te pasa? ¿Por qué lloras?

Se lo contó todo. Y dice:

- Mira, no te preocupes que yo te voy a ayudar a todo. Me llevo la
lana



y te traigo hiladas cinco madejastós los días:
pero cuando termine de hilarte todo este montón,
me darás lo que yo te pida.

Dice:

- Bueno, yo te daré lo que tú quieras.

Entonces, todos los días lo hilaba. Lo llevaba al rey y todos
tan contentos. Y cuando ya le quedaba muy poco, dice:

- Bueno, ¿qué me vas a pedir?, porque no hemos hablao desto.

Dice:

- Pues te voy a pedir que sepas mi nombre y si lo sabes no
te pediré nada.

Y los últimos días le decía qué se yo de nombres...

- Te llamas Juan, te llamas Pedro...

No se llamaba de ninguna manera. Entonces llegó una vecina un
buen

día a hablar con su madre y dice:

- Hija, me ha pasao una cosa más curiosa... Iba por leña al
monte, y en el tronco de un árbol sentí que había un rueca.

Me acerqué, -dice- claro, él no me vió, y había un enano hilando,
-dice- y estaba cantando: "Yo no tengo nombre ni tengo motes, que

me

llaman Perico de los Palotes".



Entonces la madre dice:

- Ay, gracias Dios mío. Es lo que yo quería saber.

Se fue corriendo y se lo dijo a la hija. Entonces, cuando llegó el enanito -que ya no le quedaba nada- empezó por los otros nombres:

- Te llamas esto, te llamas lo otro...

- No, no, no...

Ay, el enano daba saltos de alegría.

- Que no, que no me llamo así.

- Pues te llamas Perico de los Palotes.

Y entonces iaaahhh! se puso todo furioso, todo furioso, se marchó y andando. Colorín colorado, este cuento se ha acabado.

EL CURA Y EL VOLATINERO

Era un saltimbanqui que se fue a confesar y dice:

- Tengo tantos pecados y esto y lo otro.

- Pues, ¿qué es usted? -Dice el cura-

- Saltimbanqui.

- Hombre, ¿cómo va a ser usted saltimbanqui?

Y dice:

- ¿Quié usté probar?

Se levanta del confesonario y se da tres o cuatro volteretas,



y había una vieja allí esperando y se arrima y dice:

- Don Fulano, yo no vengo hasta mañana

porque no he traído pantalones.

Se creía que la penitencia era dar voltinetas.

EL TIO PELOSTUERTOS

Pelos Tuertos tenía un huerto. El huerto de Pelos Tuertos quedaba junto al cementerio. Y en el huerto de Pelos Tuertos había una higuera que daba los más dulces higos de todo el pueblo. Subiéndose a la tapia del cementerio se llegaba a los higos de Pelos Tuertos. Por eso los muchachos, las noches de verano, se comían los higos de la higuera del huerto subidos a la tapia del Pelos Tuertos.

Pelos Tuertos se enfadaba, y escupía maldiciones como un demonio cuando por la mañana echaba en falta los higos de la higuera de su huerto. Hasta que un día decidió vigilarla todas las noches. Bajo la gran higuera, con una manta, Pelos Tuertos dormía con un ojo cerrado y el otro abierto. Los muchachos del pueblo no se atrevían a escalar las paredes del cementerio porque era famosa la mala uva del Pelos Tuertos: "¡Le rompo la cabeza a quien coja un higo, ya sea el hijo del alcalde o el de un vecino!"



Hasta que un día, mejor dicho una noche que no había luna, los chiquillos del pueblo se decidieron a gastarle una broma. En silencio llegaron al cementerio, y a la chita callando se acercaron al muro que daba al huerto. Se echaron una sábana por la cabeza y cada uno encendió una velilla. Treparon por el muro. Pelos Tuertos roncaba bajo la higuera. Poniendo voces terribles de almas en pena, y moviendo en el aire las candelillas, desde lo alto del muro lo despertaron:

¡Cuando estábamos vivos,
veníamos a coger higos,
y ahora que estamos muertos
venimos a por Pelos Tuertos!

El Pelos Tuertos corría como alma que lleva el diablo, y nunca más quiso averiguar quién se zampaba sus higos las noches de verano desde la tapia del cementerio".

Era un señor que tenía un huerto en Villardefrades, y tenía dos higueras, y el hombre, pues nunca probaba los higos. Y le daban

guerra en la taberna:

- Pero oye, qué buenos higos tienes.

- Cago en tal, si yo no los pruebo... Me los comen antes que los



quiera probar...

Y dice:

Pero este año no va a ver quién se atreva. Voy a coger la escopeta cuando tengan la madurez, me meto debajo de la higuera y a ver qué pasa.

Y al tiempo, le daban guerra ya:

- Que ya van madurando.

- Ah, ¿sí? Pues esta noche voy ya con la escopeta.

Y van y se visten unos de marimantas, cogen una esquila, y se van al huerto a la noche. Y empiezan:

- Antes, cuando eramos vivos veníamos a esta higuera a comer higos.

Y ahora que somos muertos venimos a por el Tío Pelostuertos.

Tiró la escopeta y corriendo debe estar todavía.

PORRA DALE

Era una madre que tenía tres hijos, y en los pueblos había poco trabajo y eso, y dice el mayor:

- Mire, deme la merienda que me voy a buscar trabajo. Y se marchó y no volvía: y se va el del medio y no viene tampoco, y dice el pequeño:



- Anda, anda, dame la comida que yo me voy también.

Conque en medio se encuentra con una señora que

dice:

- ¿No me darás un poco de pan pa este niño?

Y dice:

- Tenga uste la merienda; no tengo ganas...

Y a los otros también les había encontrao pero no la habían
dao nada y le habían preguntao "Sabe dónde hay trabajo?"
y había dicho "Pues en aquellas puertas blancas"; y al pequeño le
dijo "En las puertas negras".

Bueno, pues llega, llama a las puertas negras y salió San Pedro:

- ¿Qué quieres?

Dice:

Vengo a buscar a mis hermanos y a ver si había trabajo.

Dice:

- Pues sí, hijo aquí si quieres yo te doy trabajo, pero tus hermanos
han llamado a las puertas blancas y están con los demonios que no
hay quien les saque.

Conque el chico era muy obediente; hacía todas las cosas
muy bien, y un día San Pedro le dice:

- Oye, ¿No te gustaría ir a casa a ver a tus padres?

- Me gustaría otra cosa mejor: soltar a mis hermanos.



Y dice:

- Es pronto, no podemos.

Conque dice:

- Anda, anda, vete a tus padres y pa otro viaje ya les llevarás.

Espérate que te voy a dar una cosa.

- No, no; no cojo nada.

- Toma esta mesa; na más que digas "ponte mesa" se llena de manjares la mesa. Pero cuando pares a misa en el pueblo de Tal, no digas a nadie que en la mesa pasa eso.

Bueno, pues llegó el chico y la quedó a la posadera.

- Tenga mucho cuidao, que esta mesa na más decir "ponte mesa" se pone llena de manjares.

Cuando se fue, lo primero que hizo la patrona fue decir: "ponte mesa"; y se lleno de manjares. Le cambiaron la mesa, y el chico va a casa:

- Ponte mesa. Ponte mesa...

Y nada.

- Ah, pues me voy otra vez.

Conque se marchó, pero no dijo nada a San Pedro. Na más:

- Ya vengo.

- ¿Ya has visto a tus padres?

- Sí.



Está más tiempo y

- Qué, ¿irás a ver a tus padres ya?

Y dice:

- Yo quería que a ver si puede ser que suelta a mis hermanos.

Y dice:

- Es que como hay tantos demonios ahí... A ver si pa otro viaje hay menos demonios.

Conque fue y dice:

- Toma este burro. Vas a caballo en él, te paras a misa en Tal pueblo y luego te vas a casa. Pero no digas que este burro caga oro.

Se le decía "burro, caga", y cagaba oro.

Conque llegó y se lo dijo a la posadera, y na más irse a misa le cambiaron el burro.

Bueno, pues ya va a casa y lo mismo de antes.

- Bueno, pues me voy otra vez, y se lo voy a decir todo a San Pedro.

Fue y estuvo ya trabajando y no se lo decía.

Y dice:

- No me digas nada, pero algo te ha pasao.

- Que la mesa no hace nada y el burro tampoco.

Y dice:



- Ay, entonces te le han cambiao en la posada. Mira; a tus hermanos ya les he mandao por otro camino y ahora te verás tú. Pero te voy a regalar esta porra que na más decir "porra dale", empieza a dar palos a todos los que hay por ahí. Conque se para en el pueblo y se lo dice a la posadera, y na más irse a misa, por curiosidad dice:

- Porra dále.

Y cuando vino de misa estaba to el pueblo lleno de palos y no dejaba.

- Vamos, dígala usted algo.

No; si hasta que no me den la mesa y el burro no deja de dar palos...

Y fue, le dieron la mesa y el burro y llegó a casa; y se ponía a comer. Comían todos y tenían al burro que cagaba oro.

Pero ya empezó la autoridad que si habían robao o no habían robao, y, claro, tuvieron que ir a San Pedro. Y dijo:

- Esto se lo dí yo. Sus hermanos no lo habían merecido, pero este chico se lo ha merecido.

Y colorín colorao.



EL RATON DEL CAMPO

Era un ratón de campo que estaba pasando un hambre...

Y ya, se mete en una bodega; y el amo llevaba queso, chorizo y jamón para merendar y lo metía en una alacena que tenía

allí. Pero él hizo un agujero por otro lado y se puso más

gordo que ...

Pero el hombre dijo:

- Debe haber ratones. Voy a traer un gato.

Metió un gato en la bodega y entraba y salía el gato

cuando le parecía.

Pues el ratón se sale por ahí de paseo y se encuentra a uno:

- Hola compañero.

- Huy, como estás de gordo...

- ¿Y tú? Te vas a morir. ¡Cómo estás de delgado! Vente conmigo; tengo un amo que me cuida muy bien: Me lleva queso, jamón y de todo.

Conque estuvieron venga a comer y jugar los ratones. Dice:

- Mira, estas son las cuevas, por si viene uno que llaman Candilejas, nos metemos pa aquí o pa aquí.

Conque fue un día Candilejas y salieron los dos corriendo y el otro se marchó, pero éste ya había engordado tanto que



no cabía por el agujero y se metió por detrás. Y dio el gato así con la zarpa y le bajó el pellejo de los ojos así por encima.

Y ya, sale otro día de paseo y se encuentran:

- ¿Cómo te viniste sin decir nada? Anda, vamos; vente conmigo.

Dice:

- No, mejor quiero comer pajas de rastrojo que no verme con el pellejo encima los ojos.

EL GALLO QUIRIC

Este era un gallo muy presumido y le habían mandado una carta su tío Perico, que se iba a casar y que le invitaba a la boda. El se puso todo guapo, se lavó bien las plumitas y ya iba cantando por el camino tan contento pero de repente pues vio un muradal, y, claro, le tiró la idea de picar en él y decía:

- ¿Qué haré yo? Si pico me mancho el pico y tengo que ir a la boda de mi tío Perico y tengo que ir muy limpio...

Pero picó; picó, y se manchó el piquito y se puso triste.

Se lo limpió con unas hierbas y nada, no se le quitaba. Y iba todo triste, todo triste:

- Ay, ay, que tengo que ir a la boda de mi tío Perico y tengo que ir muy limpio...

Y se encontró con una malva, y dice:



- Malva, ¿no me podrías limpiar el pico, que tengo que ir a la boda de mi tío Perico y tengo que ir muy limpito?

Y dice:

- No quiero.

- Bueno, pues me voy para allá.

Se va andando todo triste, todo triste y se encontró a una

oveja. Y dice:

Oveja, come a malva, que malva no ha querido limpiarme el pico, y tengo que ir a la boda de mi tío Perico y tengo que ir muy limpito.

Dice:

- No quiero.

Bueno, pues me voy para allá.

Iba andando, andando, andando y se encontró un lobo.

- Lobo, come a oveja porque oveja no ha querido comer a malva y la malva no ha querido limpiarme el pico y tengo que ir a la boda de mi tío Perico y tengo que ir muy limpito...

Dice:

- No quiero.

Entonces va andando, andando, andando y se encuentra un palo,

-Palo, pega al lobo, que el lobo no ha querido comer a oveja, oveja no ha querido comer a malva y malva no ha querido



limpiarme el pico y tengo que ir a la boda de mi tío Perico y
tengo que ir muy limpito.

- No quiero.

- Bueno, pues me voy para allá.

Sigue andando todo triste y se encuentra una lumbre. Dice:

- Lumbre, quema al palo que el palo no ha querido pegar al
lobo, el lobo no ha querido comer a oveja, oveja no ha querido
comer a malva y malva no ha querido limpiarme el pico, que tengo
que ir a la boda de mi tío Perico y tengo que ir muy limpito...

Dice:

- No quiero.

Entonces va más allá, más allá, más allá y se encuentra un arroyo.

- Agua, apaga la lumbre, que no ha querido quemar al
palo, que el palo no ha querido pegar al lobo, el lobo no ha
querido comer a oveja, oveja no ha querido comer a malva y
la malva no ha querido limpiarme el pico, que tengo que ir a
la boda de mi tío Perico y tengo que ir muy limpito...

- No quiero.

Bueno, pues entonces me limpiaré yo solo.

Se agachó el pobre a limpiarse el pico en el agua y ¡pam!, se cayó. Y

la corriente le llevaba. Y vinieron las doncellitas

de su tío Perico a por agua pa hacer la comida, le vieron,



le cogieron, le pelaron, le guisaron con arroz, y en las bodas de su tío Perico el pobre gallito allí terminó.

EL ZAGAL Y LOS FRAILES

Era un chico que cuidaba chivos, y estaba claro, en el campo, y llegan unos frailes andando y le dicen al chico

tenía cortao el pelo):

- ¿De dónde eres pelón?
- De la cabeza, señor.
- Dí, este camino ¿dónde va?

Y dice:

- Este camino no va a ningun sitio; este camino está quieto.

Dicen:

- Andá; con lo pequeño que es... si seguramente no sabrás el padrenuestro...

Y dice el chico:

- Tampoco saben ustedes los dientes que tiene un chivo.

Y ya los frailes, pues se marchan; y preguntaron en el próximo pueblo que cuántos dientes tenía un chivo y les dijeron que tenían cuatro. Y a la vuelta, encuentran otra vez al zagalillo;

y le preguntan:

- Dí, dí qué ¿ya has aprendido el padrenuestro?



- Ya les he dicho que cuando me digan ustedes los dientes que tiene un chivo les digo yo el padrenuestro.

Y contestan los frailes:

- Cuatro.

Y dice el chico:

- ¡Dónde! ¿Arriba o abajo?

Y como no sabían que los chivos sólo tienen dientes abajo se quedaron con las ganas de que les dijera el padrenuestro.

EL PRINCIPE RANA

Esto era un rey y una reina que tenían una hija muy guapa. Entonces su papá, el día de su cumpleaños la regaló una bolita de oro y la dijo:

- Ten mucho cuidado no la pierdas porque te traerá mala suerte.

Y la niña jugaba al pie del estanque con ella hasta que un día se la cayó al estanque. Y empezó a llorar:

- Ay, mi padre, qué me hará...

Entonces salió una rana y la dijo:

- ¿Quieres tu bola? Si quieres tu bola me tienes que prometer que vas a estar conmigo toda la vida. Dormirás conmigo, comerás en mi mismo plato, irás de paseo, donde quiera que te presentes en la corte estaré yo contigo y todo eso.



Entonces la niña, como tenía mucho miedo a su padre que era el rey, le dijo que sí. Y estuvo con la rana hasta que el rey se dió cuenta y la preguntó que qué había pasao. Y se lo contó: que había perdido la bola, había salido la rana y lo demás.

Entonces la niña ya se asqueó de la rana; de tanto con la rana en todos los sitios... y un día dijo:

- Ya no quiero más rana.

Cogió y la estampó así de un golpe contra la pared. Y entonces se volvió un príncipe, y dijo:

- Yo soy el príncipe rana que está encantado en el estanque.

Me has librao de donde estaba y me tengo que casar contigo pero te voy a castigar primero para que seas mejor y pierdas la soberbia que tienes.

Y la niña se hizo mayor, y se casó y fueron felices y a nosotros nos dieron con el plato en las narices.



PIEL DE ASNO

Era una princesa que era muy guapa, pero estaba todos los días mirándose al espejo y contemplándose:

- Ay, que guapa soy...

Era muy soberbia. Y un día que estaba mirándose al espejo se la presentó un hada y dijo:

- Tienes que ser mejor de lo que eres, porque eres demasiado soberbia

Y la princesa le echó de la casa:

- Vete. Soy la más guapa de la corte y tú no eres quién para decirme cómo tengo que ser.

Entonces dijo el hada:

- Yo te voy a hacer para que no seas tan guapa.

E hizo un nublado muy grande muy grande; empezó a moverse todo y de repente la niña se quedó muy fea. Tan fea que no sabía que hacer; se tapó la cara y se metió en casa, pero como no podía resistir

que la gente la mirara se fue al bosque. Y se la presentó

el hada y la dijo:

- ¿Sabes qué vamos a hacer? Te vamos a echar una piel de asno por encima y te vas a dedicar a pastora; vas a estar con unas cabras en castigo a tu soberbia.

Y andaba siempre por ahí, continuamente con las cabras, y le daba



asco la gente, porque aunque se lavaba y se le quitaba, le volvía a caer otra vez la piel nada más lavarse.

Y ya, después de mucho tiempo, como había sufrido tanto, el hada le perdonó; y un día que estaba dormida al pie de un arroyo, de repente la alumbró una luz muy brillante y la despertó y oyó una voz que la decía que se mirara en el arroyo. Se miró y vio que la cara la tenía guapa, porque hasta entonces la tenía como quemada. Y dijo:

- ¿Qué hago yo con la cara guapa si la piel de asno no me la puedo desprender?

Cogió, se bañó en el arroyo y se quitó la piel de asno, y cuando salió fue a ponérsela y estaba toda encogida y ya no se la pudo poner. Y colorín colorado que este cuento se ha acabado

LA RAPOSA Y LA CIGÜEÑA

Era una cigüeña y una raposa:

- Te tengo que convidar; que es mi santo.

Y fué la raposa y la convidó a puchas. La convidó, y ella con el pico no podía comer y la raposa todo selo comía. Y ya dice:

- Bueno: ¿cuando es tu santo?, que me tienes que convidar.

Y dice:

- Ya pronto.



Y fue la cigüeña y echó las puchas en un botijo, y metía el pico; y la raposa mirando. No podía ni poco ni mucho

ni nada. Conque dice la cigüeña:

- Si vieras... voy a ir a una boda en el cielo.

Y la raposa, como son así de listas y golosas:

- Huy, como te envidio. Yo quisiera ir. Llévame.

- ¿Y cómo te voy a llevar?

- Montada.

Se montó encima (de) la cigüeña y hala, hala.

Y la raposa:

- Pero ¿cuando llegamos? Que tengo mucha hambre...

Dice:

- Ahora.

Muévete un poco, que me vas a caer...

Se movió un poco; se volvió boca abajo y se cayó la raposa. Y miraba pa abajo y había una peña, y decía:

- ¡Quítate peña que te parto!

PULGARCITO

Estos eran unos padres que tenían siete hijos y uno era como el dedo pulgar; y resulta que no tenían que comer, porque era

leñador su padre, y dice:



- ¿Vamos a ver morir a los hijos? No quisiera verles morir.

Y dice la mujer:

- Mira, mañana les llevamos al bosque y allí les dejamos cuando estén entretenidos.

Y Pulgarcito lo oyó; y salió a la calle y se llenó los bolsillos de chinas, y al ir para allá, pues fue echando las chinas por camino. Y según les dejaron ya sus padres, todos lloraban menos él.

¿Por qué lloráis?

- Porque se han marchado nuestros padres...

- No os apuréis, que yo os llevaré.

Y ya les llevó. Y llegaron a casa y estaban sus padres

- Ay, porque les habrá comido los lobos...

Y contestaron:

- No, madre, que estamos aquí a la puerta.

Y ya volvieron otra vez a estar un poco de tiempo en casa.

Pero dijeron los padres otra vez:

- Hay que llevarles más lejos.

Y les llevaron más lejos; pero el niño ya no encontró chinitas y el pan que les dió su madre para marchar pues le fue regando por camino. Pero el pan se lo comieron los pájaros y ya no encontraron el camino. Entonces vieron una luz y era la casa del

ogro; y se fueron allí. Y dice:



- Huy, nos refugie usted aquí.

- No, que esta es la casa del ogro y se come a todos los niños
que estén aquí...

- Pues nos oculte usted.

Y les ocultó debajo la cama. Y llegó el ogro y dice:

- Me huele a carne fresca.

- Hombre, no te extrañe: ahí tienes cordero, tienes lechazo...

- No, no, me huele a carne freca.

Y ya, encontró a los niños:

- Mira, dámeles bien de cenar esta noche, que menuda cena que
voy a dar a mis amigos ogros.

Y ya les dió bien de cenar; pero Pulgarcito se fijó que tenían
otros siete niños en la cama del lao y que tenían gorros de tela
y a ellos les pusieron gorros de papel. Entonces Pulgarcito se
les cambió. Ya cierta hora de la noche se levantó el ogro
les palpó los gorros y a los que tenían el de papel les mató.
A la mujer le mandó que se levantara a prepararles y cuando
llegó vió que eran sus hijos.

- Ay, que has matado a nuestros hijos...

Entonces el ogro se levantó, se puso las botas de cien leguas
y se marchó a buscarles. Pero como era muy borracho, en medio
el camino se echó a dormir y estaba durmiendo cerca de los niños.



Pero los niños se dieron cuenta y entonces Pulgarcito le quitó las botas y se las pusieron ellos. Y ya se marcharon; y el rey se enteró que era un niño tan listo y le empleó en palacio, y colorín colorete, por la chimenea sube un cohete.

LOS CINCO CABRITOS

Esta era una cabrita que tenía cinco cabritos; y fue a buscar de comer para ellos. Y les dijo:

- No abráis a nadie; cuando venga yo, diré: "abridme, hijos míos, que soy vuestra madre".

Y en esto, que el lobo lo estaba escuchando y al marchar la madre empezó el lobo:

- Abridme, hijos míos, que soy vuestra madre.

Y dicen:

- No, que nuestra madre tiene la voz más fina.

Entonces el lobo se tomó unas yemas de huevo pa tener la voz más suave. Y fue y dice:

- No, que nuestra madre tiene las patas blancas y tú las tiés negras.

Y se fue a una panadería y se untó toas las piernas de harina y llegó y no le dejaron tampoco:

- No, que nuestra madre huele bien y tú hueles mal.

Y se fue y se dió de colonia y les engañó. Le abrieron la puerta y ¡Aum!, se comió a cuatro cabritos, y el otro se metió



en la caja del reloj. Y volvió su madre:
- ¿Dónde estáis hijos míos? ¿Dónde estáis?.

Dice:

- A mis hermanos les ha llevado el lobo.

- Y ¿dónde está?

- Se ha ido y se ha echao.

Conque cogieron las tijeras, un cordel y una aguja, y llegaron allí, le abrieron la barriga y salieron los cabritos. Y entonces le metieron piedras, y empezó a decir el lobo:

- Qué sed tengo... Qué sed tengo...

Y fue y bebió agua. Y otra vez:

- Huy, qué sed tengo...

Y fue otra vez a beber agua y en esto que las piedras se le echaron pa delante y se ahogó. Y colorín colorete, por la chimenea sale un cohete

LA NIÑA SIN BRAZOS

Este era un rey que tenía la mujer embarazada, y se formó una guerra y tuvo que ir a la guerra. La suegra la quería muy mal y dijo al hijo que había dado a luz una serpiente; y fue ella y la mandó matar, y que la llevaran la lengua, los ojos y los brazos pero los soldados la querían mucho porque era muy buena y cogieron a un perro y le sacaron los ojos y la lengua; y a ella la cortaron



los brazos y la dejaron en un bosque. Y vió una lucecita y fue allí, y dijo que si la daban albergue. La dijeron que sí, pero que tenía que quedarse allí de criada, y ella dijo que no, que como era una inválida que no podía. Y la dijeron:

- Usté va a ir a por el agua a esta fuente.

Y la ataron al cántaro y se fue a por agua; y metió los brazos en el agua como la mandaron, y se formaron los brazos. Y ya se quedó allí tó el tiempo.

Cuando vino el rey de la guerra él tenía mucha pena. Y ya formaron una cacería y fueron por allí; y vieron a un ciervo y fueron detrás. Llegaron a la casa y dijeron si les daban albergue y dijeron que sí, pero que sólo había unos huevecitos que ponían unas aves que tenían. Y dijeron que no les importaba; iba él y un hermano. Y él al entrar la conoció; y dijo:

- Esa es mi mujer.

Y el hermano:

- No seas tonto...

Pero ella se puso a hilar, y decía:

- Hiladito, cuéntame tu vida que yo te contaré la mía.

Y decía:

- Fui sembrado, fui cortado y ahora soy hilado.

Y ella decía:



- Yo soy la mujer de un rey; mi suegra me quería muy mal, y mi marido tuvo que ir a la guerra; y ella dijo que había dao a luz a una serpiente y me mandó matar. Pero el soldao era muy bueno; tuvo compasión de mí; cogió a su perro, le quitó la lengua y los ojos y a mí me cortó los brazos. Llegué aquí y esta señora me mandó que fuera a la fuente y me salieron los brazos.

Y decía él:

- ¿Ves cómo es mi mujer?

Y el otro:

- Que no, no seas tonto...

- Que es mi mujer.

Y ya, salió el niño y cuando estaban comiendo se abrazó a su padre. Y dice:

- Este es mi padre; y este es mi tío.

Y ella fue y le cogió; y dijo:

- No seas tonto, que ni es tu padre ni es tu tío.

Y fue la Virgen -como era la Virgen- y dijo:

- ¡Ese es su padre y ese es su tío! Así que usted ahora se va para casa y se va con su marido, y el niño con su tío!.

Y ya, formaron una fiesta muy grande, y a ese soldao que la había salvao la vida le dieron mucho dinero y a la suegra la desterraron y ellos ya vivieron muy felice



EL SASTRE Y LAS GUINDAS

Siempre había un sastre pa tres o cuatro pueblos y tenían la costumbre de convidarle a las bodas. Fue a tomar medida a la novia y a llevarle la tela y le dijeron:

- Pues pa tal día es la boda.

Conque llegó el día, y era a cinco Kilómetros, y dijo:

- Pues me voy a pie.

Y por el camino había pasao un señor con cerezas, y se ve que se le había caído la carga de guindas y cerezas y, al cogerlas no echó todas; y fue y comió. Y dijo:

- Qué buenas, pero si como guindas no voy a comer luego en la boda.

Y fue y las meó.

Pues llega al pueblo, entrega el sastre y dice:

- Pues mire usted, se ha puesto la novia mala, y hasta otro sábado por lo menos no se casa. Ya le avisaremos a usted.

Se volvió con las tripas vacías y llegó a las guindas; e iba

diciendo:

- Esta no está meada; esta tampoco...

Y se comió todas.



CABECITA DE AJO

Hace muchos años vivía en un pueblo un matrimonio que tenía un hijo y era tan pequeñito, tan pequeñito, que tenía la cabeza como una cabeceita de ajos, y claro, le llamaban "cabecita de ajos". Entonces, su padre trabajaba en una tierra de un señor que ya no me acuerdo como se llamaba y araba la tierra con una pareja de bueyes. Entonces, había que llevarle la comida porque no le daba tiempo a venir a comer a casa, y se la tenía que llevar al niño; y era tan pequeñito, que su madre le metía en una oreja del burro, le ataba la comida en la oreja del burro y ya iba a llevarle la comida a su padre. Y por el camino, según iba, se encontró

con los que habían robado y dijeron:

-Vamos a ver si cogemos este burro, que viene solo.

Pero el niño le pellizcó dentro de la oreja y el burro se echó a correr.

Llegó a la tierra donde trabajaba su padre y el niño pues quería ayudarle mientras que su padre comía:

-¿Quieres que mientras tú comas yo are, padre?

- No, hijo, que te caga el buey pinto y te tapa.



- Que no, padre, que no.

- Bueno; pues ara.

Entoncces se puso a arar el niño y justo: Cagó el buey pinto
y le tapó.

- Ay padre, que ha cagao el buey pinto y me ha tapao.

Fue el padre y le destapó, y ya, terminó el padre de comer
y se volvió para casa. Y el niño, por el camino, dice:

- Voy a ver si encuentro esos ladrones y les puedo coger
lo que llevaban.

Pues justo; había una casa deshabitada en el monte y allí
es donde se repartían lo que robaban. Entonces el niño se
puso en la puerta y estaba haciéndose el reparto:

- Pa tú, pa mú; pa mú, pa tú; pa tí, pa mí; pa mí pa tí.

Y el niño desde la puerta decía:

- ¿Y para mí?.

Y los ladrones:

- ¿Pues quién será esto?

Entonces el burro dió una patada muy grande en la puerta
y los ladrones que creían que era la Justicia que iba a
por ellos se marcharon por la puerta de atrás y dejaron
todo allí. Y el niño, pues se cargó con todo y se lo llevó
al pueblo. Pero entonces, los ladrones, dijeron que tenían



que recuperarlo, y dijo al caporal de ellos:

- Mira, yo me vestiré de pordiosero e iré a pedir una jarra de agua por el pueblo; pues allí tienen que tener todo.

Y justo. Llegó a una puerta y nada; llegó a otra, y nada;

llegó a otra y:

- Ay, por favor, una jarrita de agua...

Y le sacaron la jarra que ellos tenían. Y dijo él:

- Justo; este es el sitio. Esta noche vendremos a recuperarlo y vendremos por el tejado para que no nos vean.

Y el niño que estaba allí, pues lo oyó, pero como a él no le veían... Y entonces por la noche dijo:

- Padre, madre, acostaros; no os preocupéis que yo me quedo aquí.

Y se quedó debajo de la chimenea y cogió una garia. Y vinieron ya los ladrones. Y entonces iba a entrar uno por la chimenea

y decía:

- Que meto una pata...

Y decía Cabecita de Ajo desde dentro:

- Métela, métela...

- Que meto la otra...

-Métela, métela...

- Que meto un brazo...

- Métele, métele...



-Que meto todo...

- Mételo.

Y cuando iba a caer ya, el niño con la garia le picaba, y

- Ay, que me quemo, que me abraso.

Y salía todo picao; y llegaba otro, y lo mismo. Entonces dijo
el caporal:

- Iros para allá, que no valeis para nada. Voy a entrar yo.

Entonces entró el caporal, y justo, le pasó lo mismo. Entonces
vieron que no se lo podían llevar y se marcharon, y el niño
se quedó con todo. Se lo entregaron a la Justicia del pueblo
y, colorín, colorado; aquí paz y allí gloria.

BIBLIOGRAFÍA:

www.fundiaz.net

www.pacomova.eresmas.net

www.musica.com

Cien temas infantiles (caja con 5 LPs y folleto)

Fonomusic,, 1985. Joaquín Díaz Disco de vinilo

BIBLIOGRAFÍA DE ILUSTRACIONES

Ilustración N° 1 (Portada):

http://www.google.es/imgres?imgurl=http://2.bp.blogspot.com/_EaD9fRI0RsM/S-L_XrzPR9I/AAAAAAATSM/V5ch_jn48QI/s1600/musica-canciones-infantiles.jpg

Ilustración N° 2:

http://www.google.es/imgres?imgurl=http://2.bp.blogspot.com/_tIQTcTlPj



WY/S_xWI-

GwhbI/AAAAAAAAACI/sm_j8tDXe84/s1600/patio.jpg&imgrefurl=http://edui

Ilustración N° 3:

http://www.google.es/imgres?imgurl=http://www.phpwebquest.org/newphp/user_image/ibqtbtd265733.jpg&imgrefurl=http://www.phpwebquest.org/newphp/webques

Ilustración N° 4:

http://www.google.es/imgres?imgurl=http://www.cuentosjunior.com/imgs/cuentos.jpg&imgrefurl=http://www.cuentosjunior.com/&usg=__OqkwhLqPrStf8u5EbtEMvT52Je8=&h=220&w

Ilustración N° 5:

http://www.google.es/imgres?imgurl=http://asunromacho.files.wordpress.com/2010/11/cuentos2.jpg&imgrefurl=http://asunromacho.wordpress.com/category/cuentos-infantiles/&usg=__2

MUSEO DEL JUEGO

